

PRINCIPIOS

REVISTA TEORICA Y POLITICA

JULIO - AGOSTO DE 1957 - N.º 43

‘ ‘ PRINCIPIOS ’ ’

Organo oficial del Comité Central del Partido Comunista de Chile

SUMARIO

	Págs.
EDITORIAL: La lucha por el cumplimiento de las resoluciones del XXIV Pleno ...	1
La defensa del petróleo ...	2
La vía pacífica (por Edmundo Pérez) ...	3
La expulsión de Mr. Eder de Bolivia ...	6
¡Detener los ensayos atómicos! (por Gustavo) ...	9
Unificación socialista ...	10
Escándalos y corrupción ...	12
Las luchas de abril y la provincia de Valparaíso (por Manuel Romero) ...	13
Triunfó la huelga de los marítimos ...	14
Las luchas de abril y la provincia de Santiago (por Mario González) ...	15
Manuel Rojas, Premio Nacional de Literatura ...	16
Convención Radical ...	18
DOCUMENTOS: Declaración de la Comisión Política, sobre las alzas de precios y tarifas ...	19
A 8 años de Ricardo Fonseca ...	19
Capitalismo y socialismo (documento programático del Partido Comunista italiano) ...	20
Las exposiciones ...	22
¡Ponerle atajo a la política de hambre! ...	24
Casi cincuenta mil millones suman las nuevas alzas ...	26
El Congreso de la CUT ...	27
Movimiento musical y de ballet en Santiago ...	28
Sobre la novela y la situación de nuestros escritores (por V. Teitelboim) ...	29
Festival de Moscú ...	30
La Sesión de Colombo ...	31

EDITORIAL

La lucha por el cumplimiento de las resoluciones del XXIV Pleno

A través de todo el país nuestro Partido está empeñado en llevar a la práctica las resoluciones de la XXIV Sesión Plenaria del Comité Central. Se han celebrado numerosas reuniones de la Comisión Política, de los Comités Regionales y Locales y de los organismos celulares, tomando diversas medidas concretas tendientes a aplicar esas resoluciones. Toda la actividad del Partido se eleva en la lucha por el cumplimiento de los acuerdos del Pleno.

El XXIV Pleno constató que entramos a una situación favorable a cambios, indicando, sin embargo, que ellos no se producirán por sí solos y que, únicamente, podrán operarse mediante la lucha activa de las masas dirigidas ciertamente por nuestro Partido.

Es importante dejar constancia de que el grueso del Partido ha comprendido que, precisamente, la movilización de las masas es lo único que permitirá avanzar hacia adelante. De ahí que se está multiplicando la actividad de masas del Partido en contra de las alzas, en favor de la derogación de las leyes represivas, de la ampliación del comercio exterior, de las reformas constitucionales y legales y demás objetivos inmediatos, al mismo tiempo que en pro de las soluciones más de fondo a conquistar a un plazo relativamente más largo.

Los esfuerzos que ha hecho el Partido, junto a sus demás aliados del FRAP, en el desarrollo del movimiento de masas, han incorporado ya a la lucha a vastas capas populares, principal-

mente en Tarapacá, Concepción y Arauco, así como en diversos gremios de obreros y empleados. De este modo, no sólo los comunistas, sino también otros sectores, gran parte de los dirigentes sindicales de todas las tendencias, así como importantes núcleos de la burguesía afectada por los planes económicos impuestos por una misión norteamericana, toman el camino de la lucha de masas.

La lucha de los tarapaqueños contra la ruina de su provincia, los movimientos reivindicativos de los sederos, de los obreros de la construcción, de los marítimos y portuarios, de los profesores, de los mineros del carbón, de los obreros y pequeños y medianos industriales de la minería de Aconcagua, de los comuneros y pequeños agricultores de Coquimbo y de las mujeres de las comunas más populosas de Santiago, de Angol y otras localidades, son algunas de las manifestaciones más importantes de este nuevo ascenso en el movimiento de masas.

No obstante, debemos señalar que el movimiento de masas puede y debe ser llevado a alturas mucho mayores. Todos los factores que generaron las grandes luchas callejeras del mes de abril no han desaparecido. El descontento continúa y los problemas se agravan. La necesidad de cambios en el orden económico y político es tan evidente que son numerosos los sectores que se han pronunciado, después de aquellos acontecimientos, aunque sea en favor de una que otra modificación al actual estado de cosas, particularmente

en lo que a reformas constitucionales y legales se refiere. Debe destacarse también el hecho de que, al agravarse la situación de la economía nacional y verse el país abocado a una nueva baja en los precios del cobre, crece en el seno de algunos sectores capitalistas la tendencia a resistir la política económica imperante. Todo esto indica que cada día hay condiciones más favorables para un movimiento de masas mucho más vigoroso.

Sin duda alguna, la posibilidad de impulsar el movimiento de masas depende ante todo de nuestro Partido, al cual se plantea, como tarea esencial, estrechar sus vínculos con las masas.

Esta tarea fue señalada con fuerza por el Décimo Congreso del Partido. En cumplimiento de las resoluciones del X Congreso, el Partido se esforzó por aumentar sus vínculos con las masas y encabezar la lucha por sus reivindicaciones. Pero los progresos logrados no fueron muchos. La discusión ideológica que preocupó al Partido en todo el curso del año pasado, a raíz del XX Congreso del Partido Comunista de la URSS, del culto de la personalidad y otros errores del camarada Stalin y de los acontecimientos de Hungría, paralizó en cierta medida la actividad de masas del Partido, a pesar de los esfuerzos en contrario realizados por el Comité Central. Naturalmente, esa discusión fue muy importante, muy valiosa; pero, dio margen, lamentablemente, a cierta decadencia en la preocupación del Partido por la lucha de las masas. El XXIV Pleno ha venido a ser algo así co-

mo la coronación de esa discusión ideológica, ya que ha aplicado en forma viva las riquísimas enseñanzas del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y ha recogido todo lo de muy valioso que ha habido en la crítica de la base. Por tanto, después del XXIV Pleno el Partido está en mejores condiciones de impulsar su actividad de masas.

Hay que subrayar el hecho de que la discusión ideológica y política debe ser permanente en el Partido. Pero hay que decir, sin embargo, que es necesario exigir al mismo tiempo más actividad práctica. No se puede tolerar la tendencia de algunos camaradas a discutir eternamente, muchas veces las mismas cosas, sin trabajar más en los hechos. Además, no puede permitirse la deformación de la crítica, la actitud de ciertos camaradas que han caído en la frivolidad, en el chateo y las chirigotas en las dis-

cusiones ideológicas, respecto de la línea política y de dirigentes del Partido. Esto no es crítica y debe ser combatido como algo nefasto y extraño al Partido.

La justeza de la línea del Partido sólo se comprueba aplicándola concretamente a la realidad nacional de acuerdo con los acontecimientos internacionales y adaptándola a las condiciones específicas de cada sitio y lugar donde se actúa. Quienes no la llevan a la práctica se convierten en charladores sobre ella.

En cuanto a la lucha contra el culto de la personalidad, el mejor ejemplo lo han dado los compañeros soviéticos. ¿En qué momento la realizaron? En el momento mismo en que pusieron en práctica el cumplimiento de las resoluciones del XX Congreso y del 6º Plan Quinquenal, demostrando en los hechos que las cosas las llevan adelante las masas y no un hombre, así como la guerra pasada la habían ganado

el Ejército soviético en el frente de batalla y los trabajadores en la retaguardia. O sea, en la Unión Soviética la lucha contra el culto de la personalidad no ha paralizado el cumplimiento de las tareas, que es lo que quieren los enemigos.

El XXIV Pleno ha pegado duro contra la tendencia a la charla, contra el hábito malsano de hablar y hablar de cosas generales y declamar las resoluciones, sin tomar medidas concretas para llevar la línea a la práctica. Después del Pleno, la Comisión Política ha celebrado varias reuniones destinadas a impulsar y controlar el cumplimiento de las resoluciones, analizando con alto espíritu crítico y autocrítico la labor de los propios dirigentes del Partido, Y aunque todavía no está conforme con los resultados hasta ahora obtenidos, tiene la seguridad de que la lucha por el cumplimiento de las tareas, la organización y planificación del trabajo, el control permanente y el buen empleo del arma de la crítica y la autocrítica, marcan el camino para salir adelante en toda la labor partidaria.

Es del caso señalar que son precisamente estas normas las que deben ser llevadas a todo el Partido. Cada Comité Regional o Local y cada Célula, a la luz del X Congreso y del XXIV Pleno, y de acuerdo con las condiciones concretas de lugar y tiempo, deben trazar las tareas prácticas que corresponden y luchar por el cumplimiento de las mismas. Las resoluciones del X Congreso y del XXIV Pleno, tendientes a enraizar más el Partido en la industria, a crear nuevas células de empresa, a lograr que las células de calle cumplan con su papel y dejen de ser células "de casa", a ganar a los rezagados, a mejorar las finanzas, a cumplir con la nueva campaña económica, a desarrollar la educación y la propaganda, etc., exigen medidas concretas, hechos y no palabras, y luego control permanente.

Se ha podido observar que en las reuniones celebradas para conocer la cuenta del XXIV Pleno, algunos camaradas se han dedicado a preguntar quiénes son los camaradas X que aparecen criticados o removidos de sus antiguos puestos, así como a pedir mayor aclaración sobre los planteamientos del Partido respecto de la cuestión presidencial

LA VIA PACÍFICA

por Edmundo Pérez

La tesis del X Congreso del Partido sobre la posibilidad de que las transformaciones revolucionarias que maduran en la sociedad chilena se realicen por vía pacífica, ha tenido grandes repercusiones. Por una parte ha contribuido a esclarecer una serie de problemas tácticos, a eliminar concepciones dogmáticas que obstaculizaban nuestro tra-

o de la posibilidad de producir cambios revolucionarios por una vía pacífica. Es absolutamente justo y conveniente que los camaradas hagan estas preguntas y es obligación de los dirigentes del Partido responderlas ampliamente. Pero no es justo que ciertos camaradas se conformen con hacer preguntas y pedir aclaración sobre las dudas que tienen sin tomar, luego, parte activa en el trabajo. Sólo podemos salir adelante en todas las tareas mediante el esfuerzo y el trabajo de todo el Partido. No es admisible que algunos camaradas se limiten a asistir a las reuniones de sus células sin tomar una tarea en sus manos. No es tolerable que otros camaradas se dediquen exclusivamente a constatar y criticar los defectos del Partido sin tomar parte activa en la lucha por la corrección de esos defectos. No es aceptable, en fin, que todavía tengamos camaradas que sólo toman a pecho los derechos y no también los deberes que tienen como militantes del Partido y que asisten cuando quieren a las reuniones. Todas estas son manifestaciones de liberalismo que atentan contra la disciplina del Partido y están contra las normas leninistas de la organización del Partido.

Es necesario remarcar el hecho de que el cumplimiento de las resoluciones del XXIV Pleno exige una firme lucha en el interior del Partido contra todos los defectos, contra el liberalismo en nuestras filas y contra la dispersión ideológica. Sólo en la medida en que impulsemos esta lucha podremos salir adelante con

bajo de masas y a favorecer el reagrupamiento de las fuerzas democráticas. Pero, también, ha sido interpretada erróneamente por algunos camaradas, dando lugar a posiciones falsas. Por eso, conviene volver sobre esa tesis y analizar sus alcances.

LO QUE DIJO EL X CONGRESO

El camarada Galo González ha resumido el planteamiento del X

esas resoluciones y construir un gran movimiento de masas capaz de producir un vuelco en la marcha de los acontecimientos.

Cabe, finalmente, poner en guardia al Partido contra diversas maniobras del enemigo que tienden a paralizar nuestra actividad de masas. Durante las luchas de abril, en Santiago y Valparaíso se echaron a correr las más espeluznantes historietas. Se llegó a decir que había largas listas de comunistas que iban a ser fusilados. Todo ello para tratar de intimidarnos y de paralizarnos en la lucha. El Partido debe estar en guardia contra toda clase de influencias extrañas que el enemigo trata de introducir en nuestras filas.

La vida nos coloca a los comunistas ante deberes ineludibles y, sobre todo, ante el deber de ser efectivamente la fuerza más activa, la vanguardia de la clase obrera y el pueblo en su lucha contra la miseria y el hambre, por la democracia y la independencia de Chile. Estos deberes podemos cumplirlos con honor y con gloria si todos trabajamos, si se modifica substancialmente la actitud de aquellos camaradas e incluso de organismos dirigentes regionales que ni siquiera sacaron un volante en los días de las luchas de abril, si la proa de nuestro barco la enfilamos hacia las procelosas aguas de la lucha de clases, si, en fin, todos hacemos un esfuerzo serio por ponernos a la altura de nuestras responsabilidades y de las grandes tareas planteadas por la historia.

Congreso sobre la vía pacífica al referirse al movimiento de liberación nacional en los siguientes términos:

"Si logramos consolidar este amplio movimiento, sobre la sólida base explicada anteriormente, si conseguimos aislar al reducido número de los enemigos principales del pueblo chileno, si este movimiento se expresa en una profunda lucha de masas, es completamente posible que realicemos transformaciones revolucionarias sin necesidad de recurrir a la violencia extrema de una guerra civil. Es posible que impidamos que el adversario nos obligue a emplear la máxima violencia para imponer los anhelos de la inmensa mayoría nacional. Es posible que paralicemos sus deseos de llevar a la guerra civil, por defender sus intereses retrógrados, al país. No es fatal que así suceda y pese a todo podría ocurrir que los enemigos del pueblo quisieran desconocer los derechos y los anhelos de la inmensa mayoría de los chilenos y lanzarse a la política suicida en tales condiciones para ellos de desencadenar la violencia extrema. Sin embargo, esta posibilidad será cada vez menor en la medida en que amplíemos los derechos democráticos en nuestro país y en que desarrollemos un gigantesco movimiento de masas que obligue a los reaccionarios a ceder, pues serían aplastados al menor intento de emplear las armas contra el pueblo. De todos modos, la condición para el éxito en ambos casos, ya sea que nos obliguen a la violencia o que los obliguemos a aceptar las transformaciones por vía pacífica, es el desarrollo de un gran movimiento de masas dirigido por la clase obrera y que aglutine a todas las fuerzas interesadas en la liberación nacional".

Este y no otro fue el pensamiento del X Congreso. El mismo camarada Galo González expresó al respecto, en su intervención en

La defensa del petróleo

La Cámara de Diputados ha debido considerar con trámite de urgencia uno de los más monstruosos y antipatrióticos proyectos que le haya presentado el gobierno del general Ibáñez: el que desnacionaliza el petróleo chileno, entregándoselo de hecho al monopolio yanqui de la Standard Oil.

Resulta aún más irritante esta iniciativa, que constituye una verdadera traición al país, si se considera que con gran esfuerzo ha venido desarrollando Chile su industria petrolífera que, disponiendo de recursos propios, ha aumentado la producción desde 8 mil 805 metros cúbicos en 1949 a 100 mil 227 metros cúbicos en 1950, 120 mil 781 metros cúbicos en 1951, 144 mil 643 metros cúbicos en 1952, 200 mil 65 metros cúbicos en 1953, 276 mil 42 metros cúbicos en 1954, 409 mil metros cúbicos en 1955, y ahora 563 mil metros cúbicos en 1956, con los cuales se satisfizo ya la mitad del consumo nacional. La ENAP (Empresa Nacional de Petróleo) ha conseguido estos mag-

níficos resultados en sólo 7 años, refina la totalidad del consumo del país en sus refinerías de Concón y Punta Arenas y en el mes de septiembre del año pasado inició importantes exploraciones en la zona norte.

El proyecto de desnacionalización del petróleo completa la cadena de entreguismo iniciada en el anterior gobierno del general Ibáñez al concederle a la South American Power la concesión hasta el año 2.021 de las caídas de agua y de la distribución de energía eléctrica en las provincias centrales, y que continuó con la COSACH durante esa misma administración que fue el primer paso para la absorción por el monopolio yanqui Gugheim de nuestro salitre. Figuran en esta misma línea el referéndum salitrero, el nuevo trato al cobre y el convenio que entrega el uranio nacional.

La lucha por la defensa del petróleo, para la cual el Frente de Acción Popular ha convocado a realizar una gran campaña patriótica, reviste en estos momentos la mayor premura y trascendencia.

la reciente XXIV Sesión Plenaria del Comité Central del Partido:

"La preocupación fundamental del Partido tiene que ser el desarrollo del movimiento de masas. Algunos camaradas creyeron, equivocadamente, que el planteamiento del X Congreso, sobre la aspiración de los comunistas a obtener por la vía pacífica los cambios que son imprescindibles en nuestro país, significa trasladar las luchas al solo campo parlamentario y debilitar la lucha de masas. Y es todo lo contrario. La única posibilidad de conseguir por vía pacífica las transformaciones que han madurado en la sociedad chilena consiste en crear un tan poderoso, amplio, combativo y arrollador movimiento de masas que sea

capaz de vencer la resistencia de los enemigos que están empeñados en perpetuar el atraso, la miseria, sus privilegios de clase, su dominación política y la dependencia de Chile respecto del imperialismo. Por eso, más que nunca, todos nuestros empeños tienen que dedicarse al movimiento de masas. Su desarrollo pujante puede abrir el camino de las transformaciones pacíficas y, si el enemigo recurre a la violencia, también podrá superarlo y derrotarlo".

NUEVAS CONDICIONES HISTÓRICAS

Por lo demás, no ha sido el X Congreso la primera oportunidad en que el Partido Comunista de Chile se ha referido a la posibilidad

de alcanzar cambios profundos en la vida nacional sin recurrir a la insurrección armada o la guerra civil. Ya desde 1936 integró el Frente Popular con esos objetivos y más tarde la Alianza Democrática y otras coaliciones de partidos interesados en transformaciones económicas, sociales y políticas progresistas.

Y no se trata de una situación peculiar exclusivamente de Chile. En el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, el camarada Nikita Jruschov hizo notar que incluso la transición al socialismo puede concebirse bajo las actuales condiciones, en algunos países, sin violencia, y valorizó el papel que estarían llamadas a cumplir para ello las instituciones parlamentarias. Dijo: "La conquista de una sólida mayoría parlamentaria que se apoye en el movimiento revolucionario de masas del proletariado, de los trabajadores, crearía para la clase obrera de algunos países capitalistas y antiguas colonias condiciones que garantizarían la realización de transformaciones sociales radicales".

Esta perspectiva corresponde a una situación que es el fruto de la victoria del socialismo en la Unión Soviética y en las democracias populares de Europa y Asia y de su gran fuerza universal de atracción. El camarada Victorio Codovilla sintetizó el camino parlamentario, refiriéndose al XX Congreso, en estos términos: "La relación de fuerzas entre el campo socialista y el capitalista es y será cada día más favorable al primero. Es claro que, en estas condiciones, si en un país determinado la clase obrera se ha unificado, si los partidos obreros, el comunista y el socialista, actúan en común y si se dan un programa que contemple las aspiraciones de todas las fuerzas progresistas y que tenga como finalidad transformaciones socialistas, al conquistar la mayoría parlamentaria puede, mediante el apoyo decidido de las fuerzas obreras y populares, realizar la revolución socialista por la vía pacífica. Claro está que, si no existen estas condiciones, el parlamento no puede transformarse en un verdadero organismo democrático que refleje la voluntad de la aplastante mayoría de la nación y actúe en consonancia con ella".

El Programa del Partido Co-

munista de Chile contempla una serie de cambios estructurales democráticos previos al paso del país a un desarrollo socialista y son esos cambios ya maduros los que pueden alcanzarse por vía pacífica si organizamos un movimiento de masas suficientemente potente para imponerse sobre las fuerzas reaccionarias.

EL PENSAMIENTO DE MARX, ENGELS Y LENIN

Hay quienes han creído ver en el planteamiento de una vía pacífica para la realización de cambios revolucionarios, cada vez que se le ha formulado, una especie de contradicción con principios fundamentales del marxismo-leninismo. Sin embargo, no es así. Ninguno de los clásicos del socialismo científico ha incurrido en el error de trazar un esquema abstracto del desarrollo del capitalismo. Marx y Engels indicaron simultáneamente las grandes líneas de una estrategia revolucionaria para los países más avanzados de su tiempo y otra para los menos avanzados, entre los cuales figuraba entonces Alemania. Y Lenin, en vísperas de la Revolución de Octubre, advirtió: "Todas las naciones llegarán al socialismo, eso es inevitable, pero no llegarán de la misma manera; cada una de ellas aportará su originalidad en una u otra forma de democracia, en una u otra variante de la dictadura del proletariado, en uno u otro ritmo de transformaciones socialistas de los diversos aspectos de la vida social".

El marxismo no es una fórmula, sino que tiene su propia y perpetua actualidad. Se encuentran fácilmente muchas citas de Marx en que desarrolla posibilidades concretas de avanzar por la vía pacífica, como otras muchas en que subraya que en determinados países o circunstancias no puede eludirse la violencia. El término mismo "vía pacífica" fue acuñado por Marx en alemán como "friedlicher weg" en su conocido discurso de Amsterdam de 1872. Y merecen recordarse sus tan reiteradas y constantes apreciaciones sobre la importancia que revestía, por ejemplo, la conquista por el proletariado del derecho de sufragio en Inglaterra. Y en "Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850", al referirse a la obra de la Asamblea Constituyente a la

que caracteriza diciendo que "se parecía a aquel funcionario chileno que se empeñaba en fijar con ayuda de una medición catastral los límites de la propiedad territorial en el preciso instante en que los ruidos subterráneos habían anunciado ya la erupción volcánica que había de hacer saltar el suelo bajo sus mismos pies", hace notar que: "mediante el sufragio universal, otorga la posesión del Poder político a las clases cuya esclavitud social viene a eternizarse: al proletariado, a los campesinos, a los pequeños burgueses". Federico Engels comentó ágilmente, refiriéndose a Alemania, en su introducción a esa obra, escrita en 1895: "La ironía de la historia universal lo pone todo patas arriba. Nosotros, los revolucionarios, los elementos subversivos, prosperamos mucho más con los medios legales que con los medios ilegales y la subversión. Los partidos del orden, como ellos se llaman, se van a pique con la legalidad creada por ellos mismos. Exclaman desesperados, con Odilon Barrot: *La légalité nous tue*, la legalidad nos mata, mientras nosotros echamos, con esta legalidad, músculos vigorosos y carrillos colorados y parece que nos ha alcanzado el soplo de la eterna juventud. Y si no somos tan locos que nos dejemos arrastrar al combate callejero para darles gusto, a la postre, no tendrán más camino que romper ellos mismos esta legalidad tan fatal para ellos".

Fue precisamente Carlos Marx el que, con toda su autoridad, prestó apoyo en 1880 a la proposición de Guesde, acogida por el Congreso del Havre, mediante la cual se colocó en el programa del Partido Obrero Francés, entre los medios de lucha del proletariado, el sufragio universal, "transformándolo, de medio de engaño que había sido, hasta aquí, en instrumento de emancipación".

Queda fuera de los propósitos de este artículo referirse a la distinción que formula Marx en "El 18 Brumario de Luis Bonaparte" entre los poderes ejecutivo y legislativo, que pudiera sintetizarse en su frase: "El Poder ejecutivo, por oposición al legislativo, expresa la heteronomía de la nación por oposición a su autonomía". Pero, es útil recordar también la significación que revestía para Marx y Engels la conquista

por la clase obrera de leyes sociales.

Sin embargo, se suele contraponer a lo expuesto la protesta de Engels contra "Vorwartz" y la verificación por Lenin de que, en los países para los cuales se abría en el siglo pasado la posibilidad de una vía pacífica según el discurso de Marx en Amsterdam, había desaparecido tal posibilidad en 1917. ¿Qué hay al respecto?

Veamos lo que ellos manifestaron. Engels le escribió a Lafargue: "Ha tomado de mi introducción (el "Vorwartz")... todo lo que le pareció útil para la defensa de una táctica en toda circunstancia pacífica y que excecra la violencia... mientras que yo recomiendo una táctica de ese género únicamente para la Alemania actual y aún con serias restricciones". O sea que la vía pacífica no puede convertirse en un dogma, como tampoco la vía de la violencia, sino que corresponden a condiciones específicas la una o la otra en cada país y en determinadas circunstancias. Por ejemplo, si alguien hubiera citado a Engels para propiciar después que a Hitler se le combatiese sólo mediante la lucha parlamentaria, habría falsificado su pensamiento. En cuanto a Lenin, insistió reiteradamente en que Marx no había atado las manos de los futuros revolucionarios socialistas fijándoles formas y métodos de acción exclusivos. La preocupación básica de Lenin era el desarrollo efectivo del movimiento revolucionario por cualquier vía que fuese adecuada y ¿quién puede negar que tuvo plenamente la razón al referirse a las condiciones concretas de su época y que trazó el camino justo para la Revolución de Octubre? Debe recordarse también que pocos meses antes de octubre aún consideraba la posibilidad de la vía pacífica y que en su célebre discurso en memoria de Sverdlov recaló después vigorosamente: "...la violencia revolucionaria es en sí un método necesario y legítimo sólo en determinado momento del desarrollo de la revolución, cuando existen ciertas condiciones particulares, pero el carácter más profundo y permanente de esta revolución, la premisa de su victoria está en la organización de la masa proletaria, la organización

ANIVERSARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Nació en la pampa. Fue fundado por Luis Emilio Recabarren y un grupo de sus compañeros el 4 de julio de 1912. Surgió como la primera expresión política partidista consolidada de lucha por el socialismo y como la primera herramienta de clase del proletariado nacional en ese terreno. Su nacimiento marcó una nueva etapa en el desarrollo político independiente de los trabajadores.

En la lista de los primeros fundadores del Partido Socialista Obrero, según consta del acta respectiva, figura junto al maestro Luis Emilio Recabarren y a varios otros nombres el del camarada Elías Laferte Gavilán, actual presidente del Partido Comunista de Chile.

El Partido Obrero Socialista tiene, en el historial de las luchas proletarias, el insigne honor de haber sido el primero de América en lanzar el grito contra la guerra de rapiña de la burguesía que ya se preparaba y que luego desangraría a la humanidad durante cuatro años terribles. Y este alto mérito histórico es mucho más grande y significativo si se considera que la mayor parte de los dirigentes

de los partidos socialistas, especialmente en Europa, traicionando el internacionalismo proletario, se plegaron a los bandos guerrillistas llegando, incluso, a dividir a sus partidos para inclinarse servilmente ante los enemigos de la paz que organizaron y llevaron a cabo la matanza imperialista del 14.

Pero el Partido Obrero Socialista fundado por Recabarren, desempeñó, además, junto con encauzar e impulsar históricas luchas del proletariado chileno, otro papel de gran importancia, dio su apoyo fervoroso y saludó con júbilo los primeros triunfos del proletariado ruso. Y pasando de las palabras a los hechos realizó atradas manifestaciones de protesta cuando los ejércitos mercenarios invadieron la patria de los trabajadores y trataron inútilmente de restaurar, por la fuerza, el régimen zarista.

Puede afirmarse que el Partido Socialista Obrero cumplió con honor la gran tarea de orientar al proletariado en un período difícil de su lucha y acaso su más alto mérito sea el de haber dado nacimiento, en Rancagua, al heroico Partido Comunista de Chile.

R.

de los trabajadores. En la organización de millones de trabajadores consiste la mejor premisa de la revolución y la causa más profunda de su victoria".

"El Mercurio" ha desenterrado los acuerdos del II Congreso de la Internacional Comunista, de hace 35 años, sobre los parlamentos; pero, sus propios lectores comprendieron que se trataba de una maniobra inescrupulosa. Esos acuerdos fueron válidos en su época, para las condiciones concretas a que se referían. Ahora, en numerosos países es diferente la posición de los comunistas ante los parlamentos, porque las condiciones e incluso los propios parlamentos son también diferentes.

"OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS"

La esencia del marxismo-leninismo no está en preconizar siempre una vía de violencia o

una vía pacífica para las transformaciones revolucionarias, sino en concebirlas como resultado de los esfuerzos conscientes y organizados de las grandes masas dirigidas por la clase obrera. En esto reside ante todo el carácter profundamente democrático del socialismo científico,

Carlos Marx explicó en su "Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política": "...la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos sólo brotan cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización". El "Manifiesto del Partido Comunista" proclamó: "Las tesis teóricas de los comunistas no se basan en modo alguno en ideas y principios inventados o descubiertos por tal o cual reformador del mundo. No son sino la expresión de conjunto de las condiciones reales de

LA EXPULSION DE MR. EDER DE BOLIVIA

El pueblo hermano de Bolivia viene sosteniendo una vigorosa lucha contra el plan norteamericano confeccionado por M. Jackson Eder y que es hermano gemelo del plan también yanqui de los Klein-Saks que sufrimos en carne propia los chilenos.

El Congreso Nacional de la Central Obrera Boliviana (COB) aprobó por unanimidad la exigencia de una "justa compensación" en los sueldos y salarios de los trabajadores por las alzas de precios que han disminuido el poder adquisitivo de las remuneraciones actualmente congeladas. Para el 1º de julio está anunciando un paro nacional que respaldará esa reivindicación en caso que no haya sido obtenida hasta entonces.

El Vicepresidente de la República, Nuflo Chávez, renunció a su cargo para exteriorizar así su discrepancia con la política del Presidente Hernán Siles que contrató a Mr. Eder y que se opone a otorgar la justa compensación exigida por los trabajadores.

Ante el movimiento vigoroso de masas de los mineros, obreros fabriles, ferroviarios y campesinos bolivianos, tuvo que salir apresuradamente de ese país, prácticamente fugado, M. Eder, en los momentos en que cumplía su contrato y en que se anunciaba que le iba a ser renovado, como se ha hecho en Chile con los Klein-Saks.

Las fuerzas reaccionarias de la antigua oligarquía de la Rosca, el ala derecha capituladora del partido gobiernista Movimiento Nacionalista Revolucionario, los agentes norteamericanos y elementos militares conspiran para desencadenar una sangrienta guerra civil, aprovechando armamentos llegados secretamente de Estados Unidos, con vistas a desarmar las milicias obreras y campesinas.

El Partido Comunista de Bolivia, que planteó la consigna de la justa compensación, se encuentra al frente de las luchas de masas, junto a todos los sectores populares del MNR y sin partido.

una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se está desarrollando ante nuestros ojos". Y en el preámbulo a los Estatutos de la Primera Internacional se anotó: "La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos".

De muy poco sirve charlar sobre la vía pacífica o la vía de la violencia si acaso no se dedican todos los esfuerzos al desarrollo del movimiento de masas que pueda abrirlas. Incluso, la prueba decisiva de las tesis en uno u otro sentido para determinadas condiciones consiste en su aplicación práctica por las masas populares con la hegemonía de la clase más avanzada de la sociedad, el proletariado. Además, en el curso de las luchas políticas suele ocurrir muy frecuentemente que un movimiento de masas que se propone transformaciones por vía pacífica sea requerido por el adversario a batirse en el terreno de la violencia y, a la inversa, que un movimiento de masas que enfrenta la violencia de la reacción oblique a ésta a otorgar garantías democráticas. Los bolcheviques rusos hicieron lo posible por alcanzar el socialismo, en 1917, sin nuevos derramamientos de sangre y, aún cuando se les obligó a escoger la insurrección, puede decirse que Octubre fue una revolución con muy escasas víctimas en relación a su magnitud histórica; pero, cuando los guardias blancos y los ejércitos intervencionistas imperialistas desataron la guerra civil, entonces los bolcheviques supieron imponerse también en los campos de batalla. A la inversa, cuando el Ejército soviético derrotó al Ejército nazi y a sus títeres en la segunda guerra mundial, se facilitó así a los pueblos de numerosos países de Europa la realización de transformaciones revolucionarias por vía pacífica. En cuanto al "camino italiano del socialismo", conviene recordar que se hizo posible cuando las fuerzas populares de la resistencia, con la participación dirigente de los comunistas, culminaron victoriosamente su lucha armada contra el fascismo y dieron vida a la República con su actual Constitución.

LA BATALLA CONTRA EL REVISIONISMO

El planteamiento de la posibilidad de la vía pacífica no tiene

nada que ver con una exaltación de la democracia burguesa. Hay una diferencia substancial entre la democracia burguesa y la democracia socialista. Esta última implica la liberación real de las masas trabajadoras e incluso adonde haya tenido o tenga defectos es muy superior a la democracia burguesa.

La acción del Partido y del movimiento obrero por el progreso democrático ha de estar acompañada y apoyarse en una implacable batalla ideológica que esclarezca que todo el desarrollo económico y social del país indica la necesidad de las transformaciones revolucionarias condensadas en nuestro Programa, y también extienda en las masas el convencimiento de que la democracia socialista tiene un carácter superior, en el aspecto substancial y en su forma.

Los comunistas no olvidamos las denuncias de Marx y de Lenin sobre el carácter ilusorio de la democracia burguesa. Nos disponemos, mediante nuestra lucha de masas, a poner fin en gran parte a ese carácter ilusorio; pero, al hacerlo no creamos ilusiones sobre los supuestos "principios sagrados" del liberalismo, lo que sería por lo demás ridículo en América Latina, donde el imperialismo yanqui constantemente patrocina y financia golpes de Estado y en un país como Chile, donde la reacción ha tenido la impudicia de mantener diez años en vigencia la monstruosa ley fascista denominada de Defensa de la Democracia. Para la generalidad de los chilenos está claro que no se defiende la democracia, sino que se impide por la violencia su existencia, cuando se viola la Constitución, se lanza contra los trabajadores las fuerzas armadas del Estado y se declara fuera de la ley a un partido como el Partido Comunista de Chile, que en los últimos comicios electorales generales en que se le permitió participar alcanzó un número de sufragios superior al de cualquier otra de las colectividades políticas.

Es extraño a nosotros la concepción oportunista de que la democracia bajo el capitalismo sería irreversible, concepción refutada a cada paso por la realidad. En cambio, la experiencia nacional e internacional indica que en nuestra época sólo la existencia y la fuerza del PC han

garantizado y garantizan las libertades democráticas. Para obtener estos resultados, el Partido actúa sin sectarismo y es así que en cada momento difícil ha concertado una amplia acción común de los más diferentes sectores, partidos y clases para oponerse con buen éxito al establecimiento de tiranías terroristas. Sin embargo, tan funesto como el sectarismo es el oportunismo, y uno se desarrolla en razón del otro.

El peligro de caer en posiciones oportunistas y reformistas subsistirá mientras subsista la burguesía, que en estos momentos realiza esfuerzos por influir sobre el movimiento obrero por intermedio del socialcristianismo, de posiciones socialdemócratas y de algunos dirigentes sindicales vendidos a la ORIT o al menos apatronados.

La realización de la justa política del Partido, que no consiste en aceptar la democracia, sino en obtenerla mediante la lucha, es la mejor forma de batir en la práctica al oportunismo y, en general, a las tendencias revisionistas de nuestros principios revolucionarios.

EL PAPEL DEL PARLAMENTO

El Programa del Partido propicia un régimen parlamentario que define en los siguientes términos: "Una República democrática en la que todo el poder reside en manos del pueblo y en que éste se halle representado por una Cámara Única, elegida por sufragio universal, igual, directo y secreto, para hombres y mujeres, alfabetos o analfabetos. El Poder del Estado será ejercido por medio de dicha Cámara. Entre sus facultades y atribuciones esenciales se contarán la de designar al Presidente de la República, ministros de Estado y a los miembros de los organismos superiores encargados de administrar Justicia".

Con vistas a ese objetivo programático, los comunistas impulsamos de inmediato todas aquellas posibles reformas legales y constitucionales que signifiquen un paso adelante en la limitación del cesarismo presidencial, en la entrega de atribuciones al Parlamento y en un mayor acceso o influencia del pueblo en los poderes públicos.

Por lo tanto, le atribuimos un papel en la democratización del

país al Parlamento, aunque no incurrimos en lo que Marx calificaba certeramente "cretinismo parlamentario". Consideramos al Parlamento en sus posibilidades efectivas, sin subestimarle, pero también sin sobreestimarle.

En primer término, como siempre, colocamos las luchas de masas, aspecto esencial del desarrollo de la lucha de clases y del movimiento de liberación nacional.

Pero, además, nos interesa, para que el Parlamento pueda desempeñar un papel activo en las transformaciones democráticas, que reciba el impulso constante de las formas de democracia directa que concreten la participación de las clases trabajadoras dirigidas por la clase obrera en la administración política-económica del país.

Nuestro Programa contiene el siguiente enunciado: "En las provincias se crearán asambleas provinciales, por la vía del sufragio. Las autoridades provinciales serán elegidas por dichas asambleas". Este es uno de los aspectos de una concepción tendiente a una nueva organización administrativa del Estado, que contemple las autonomías provinciales a fin de abrir paso al resurgimiento de cada una de las regiones ahora perjudicadas por un centralismo exagerado. Esa nueva organización estatal ha de comprender, igualmente, el desarrollo de los órganos de poder local, mayores atribuciones para las municipalidades, el funcionamiento de cabildos abiertos y la entrega de formas específicas de autoridad a las juntas de vecinos de los barrios, las poblaciones y las aldeas.

Por otra parte, propiciamos que los imponentes de las Cajas de Previsión asuman directamente su administración mediante la elección democrática de todos sus consejeros, que sean a su vez responsables ante ellos. Y extendemos a todos los organismos fiscales, semifiscales y municipales e incluso a los organismos privados que tienen la tuición de servicios públicos, la reivindicación de que en sus consejos directivos participen representantes efectivos de los obreros y empleados, elegidos por sus organizaciones de masas. Queremos que los llamados "consejeros obreros" o "consejeros en repre-

sentación de los empleados" contemplados por la legislación vigente aumenten substancialmente en número y dejen de ser designados por el Presidente de la República, pasando a ocupar tales cargos personeros auténticos de los trabajadores.

En cuanto a los organismos encargados del control de los abastecimientos y precios y a muchos otros de funciones similares, nos parece necesario que se descentralicen y se entregue su tuición en las provincias, comunas y barrios a las propias dueñas de casa y a las organizaciones populares de masas.

En resumen, tomamos en consideración que el actual Estado, con su carácter centralizado y burocrático, es un poderoso instrumento para limitar y sofocar todo desarrollo democrático y, como nuestra tarea implica una enérgica evolución democrática, estamos en favor del surgimiento de nuevas formas políticas que favorezcan las transformaciones revolucionarias. Nadie debe ser inducido a engaño; los comunistas luchamos por conquistar un progreso económico substancial y un régimen democrático efectivo.

Nuestro programa no plantea aún un Estado socialista; pero, tampoco la continuación del Estado burgués dominado por la oligarquía terrateniente, por los monopolios capitalistas y por las empresas imperialistas. Plantea un nuevo Poder, con sus bases en la clase obrera, en los campesinos, en las capas medias trabajadoras y en la burguesía nacional, que destruya el monopolio de la gran propiedad semi-feudal, dirija sus golpes contra los monopolios norteamericanos que operan en Chile, impulse reformas radicales de la estructura económico-social transformándola, garantice y extienda todas las libertades democráticas, destruya las formas estatales burocráticas y policiales, sustraiga al gobierno de la dominación de las viejas jerarquías y dé un contenido progresista al conjunto de la organización democrática.

En el curso de este proceso, seguramente, habrá pluralidad de partidos en el país y compartiendo el ejercicio del Poder y se requiere que, junto al Parlamento, vayan creciendo formas de democracia directa sus-

ceptibles de asegurar en el futuro el desarrollo ulterior hacia el socialismo.

CONTRA LA PASIVIDAD

En un Comité Local del Partido alegaron algunos camaradas que la tesis sobre la vía pacífica, implicaba renunciar a las acciones de masas. La mayoría de los miembros de ese Comité Local les replicaron que, aunque ellos no habían estudiado la tesis sobre la vía pacífica, les parecía indispensable movilizar a la población para exigir en la calle se abasteciera a la comuna de azúcar, ya que se trataba de un problema angustioso que preocupaba a todos los trabajadores. La verdad es que quienes se amparaban en la tesis de la vía pacífica para frenar el movimiento de masas, se colocaban en una posición oportunista y contrarrevolucionaria, ajena a nuestros principios. En cambio, los camaradas que organizaron manifestaciones eran fieles a la línea del Partido.

El camarada Palmiro Togliatti, en el VIII Congreso del Partido Comunista italiano, realizado en diciembre del año pasado, afirmó: "Si en 1917, pocos meses antes de octubre, en la situación trágica de entonces, Lenin mismo, no excluía un desarrollo pacífico de la revolución en que pudieran continuar existiendo numerosos partidos, con cuánta mayor razón podemos nosotros, hoy, en un mundo ya profundamente renovado por el socialismo, considerar la realización de esta posibilidad como nuestra tarea histórica fundamental". En ese mismo Congreso, el camarada Togliatti recalzó: "Establecer una perspectiva de evolución democrática hacia el socialismo no significa negar la necesidad de una lucha tenaz. La lucha es indispensable, bajo las formas impuestas por la situación. La clase obrera, dirigida por su vanguardia revolucionaria, debe estar a la cabeza de esta lucha; en el curso mismo de esta lucha, el frente que avanza hacia el socialismo, debe extenderse a nuevos grupos sociales y esta lucha debe forjar una conciencia socialista siempre más sólida de la clase obrera y del pueblo entero. Sin esto, se corre el riesgo de pronunciar únicamente palabras".

El X Congreso del Partido Comunista de Chile consideró que las transformaciones revolucionarias democráticas indispensables en nuestro país interesan a una mayoría tan abrumadora de los chilenos que, si sabemos esclarecerlas y desarrollar la lucha por ellas en forma justa, es posible que la clase obrera encabece un movimiento de liberación nacional suficientemente poderoso para imponer sus objetivos, sin que la reacción sea capaz de desatar en su contra la guerra civil. Esta posición es justa, porque los comunistas nunca hemos sido, ni seremos, los iniciadores de la violencia y nos oponemos resueltamente a la idea absurda y ridícula de revoluciones impuestas desde el extranjero. Pero, el requisito previo para impedirles a los reaccionarios que recurran a la violencia, o sea, para sostener las instituciones democráticas activamente por la gran mayoría de la población, a fin de que se apliquen las reformas de la estructura económica, consiste en la organización de las luchas de las masas por sus reivindicaciones más sentidas y urgentes. A través de estas luchas de masas, tenemos que alcanzar la derogación de las leyes y decretos represivos, el respeto de los derechos democráticos de los obreros en las fábricas y en los sindicatos, el término de las discriminaciones por razones ideológicas y la conquista de condiciones de dignidad humana en las relaciones políticas. Por este camino, luego, nos corresponde conseguir que se desplace el centro de la dirección política nacional hacia los trabajadores y, especialmente, hacia la clase obrera. Nuestro programa plantea la conveniencia patriótica de obtener un gobierno democrático de liberación nacional y el XXIV Pleno del Comité Central del Partido, ha indicado que en las circunstancias presentes, sería un paso positivo, siquiera, un gobierno de amplia coalición democrática.

La tesis sobre la vía pacífica no pretende adivinar si, finalmente, habrá o no, un momento en que la violencia reaccionaria exigirá la violencia popular. El asunto consiste en que las transformaciones revolucionarias democráticas están maduras, se hacen cada día más indispensables y nuestra dedicación al

¡Detener los ensayos atómicos!

por Gustavo

En las sesiones del Buró del Consejo Mundial de la Paz, realizadas en Berlín en abril de 1957, se acordó iniciar una campaña internacional en contra de los ensayos atómicos. Este llamado, así como el dramático documento del presidente del Movimiento Mundial, Joliot-Curie han sido recibidos calurosamente por los partidos comunistas de todo el mundo, por el mundo socialista encabezado por la Unión Soviética, y por todo ciudadano progresista de cualquier país del globo.

Debemos examinar el contenido de la campaña, el por qué merece el apoyo fervoroso de los partidos comunistas y de todo ser humano honesto. Algunos sectores, engañados por la propaganda imperialista, creen que este tipo de campaña es sólo una "consigna" o "táctica del comunismo internacional".

NO ES UNA TACTICA

El movimiento revolucionario internacional, el marxismo-leninismo, tiene un profundo y auténtico sentido humanista. Nos-

movimiento de masas ha de abrirles paso. Lo más probable es que para ello no se necesite la violencia. Lo seguro es que, en todo caso, nadie podrá detenerlas.

En la medida en que Chile alcance su independencia nacional estará en condiciones de afrontar las intrigas y agresiones del imperialismo norteamericano. Al respecto, no podemos olvidar que el movimiento nacionalista burgués encabezado por Balmaceda fue derribado, a fines del siglo pasado, por el alzamiento militar que financió Mr. North, capitalista inglés, y que en los últimos tiempos América Latina ha sufrido experiencias como la de Guatemala, cuyo gobierno democrático sucumbió ante una campaña militar dirigida desde el extranjero por la United Fruit

otros, los militantes comunistas, somos los más legítimos portadores de los bienes culturales de la humanidad. En oposición al falso humanismo burgués, llorón y decadente, cómplice de todos los atentados a la cultura, nosotros levantamos el humanismo proletario. Somos en este momento los defensores de la tradición progresista, del presente científico y del futuro grato para toda la humanidad. Los que piensan en contrario, recuerden los sacrificios que ha hecho el pueblo soviético para resguardar los museos, los laboratorios, las obras de arte, en contra de los bárbaros bombardeos. Recuerden a Pávlov, creador de la reflexiología, trabajando en un Leningrado hambriento por el bloqueo burgués; recuerden a los soldados del Ejército Rojo que se privaban de la carne para que ella no faltara a los perros en los que el sabio hacía sus experiencias.

Que no olviden al pueblo chino. Durante la Guerra del Opio, durante las decenas de intervenciones armadas imperialistas en la China milenaria, los soldados de las "democracias occidenta-

y que culminó al ser sobornados importantes jefes militares para que se sumasen a ella. En cambio, no sólo los países socialistas de Europa y Asia, sino también otros países de Asia, el Medio Oriente y África, han podido defender su independencia apoyándose en la existencia de un poderoso campo mundial del socialismo y en la solidaridad internacional de los pueblos. Para Chile, igualmente, es de enorme importancia el desarrollo del campo mundial del socialismo, la solidaridad antiimperialista de los pueblos y en primer término de los de América Latina, y el que alcancemos nuestras transformaciones democráticas en condiciones de una elevada cohesión nacional alrededor de la clase obrera. Un pueblo unido y con conciencia de sus intereses es invencible.

les" incendiaron riquísimos palacios y museos. El actual Gobierno de la China Popular ha reconstruido pacientemente toda la estructura ancestral de la cultura china. Para comprobarlo, damos un ejemplo: un antiquísimo pabellón del Palacio de Verano de Pekín fue incendiado en 1900 por la soldadesca inglesa. Los técnicos chinos actuales, guiándose por restos de maderos, ínfimos trozos de tapices de seda, han reconstruido totalmente y en idéntica forma, aquel pabellón que era una riqueza cultural del pueblo chino. Estos y muchos ejemplos más podríamos mencionar para reafirmar lo expresado: el único auténtico humanismo actual es el característico del marxismo-leninismo. El respeto a la vida humana, a la personalidad, a los bienes culturales de la ciencia, de la filosofía; al mundo de los libros, de la música, de los cuadros y del arte en general, sólo puede recaer en los sectores progresistas de nuestro tiempo.

Por ello, la campaña en contra de las armas atómicas y de los ensayos con dichas armas, no es una "táctica" más. Obedece a nuestros principios esenciales. Cuando el mundo se vio conmovido por la despiadada e inútil utilización de la bomba A en Hiroshima y Nagasaki —que costó más de trescientas mil vidas en un segundo— los comunistas de todo el mundo, así como los países socialistas, apoyaron con toda intensidad el llamado de Estocolmo en contra del uso de la bomba atómica. Y la campaña se extendió por todo el globo, recolectándose cientos de millones de firmas. Era la manifestación de los anhelos pacifistas de gran parte de la humanidad.

Ahora, el peligro es mucho mayor, pues las armas atómicas se han perfeccionado y constituyen una amenaza constante sobre la sociedad.

¿PUEDE SER DESTRUIDA LA SOCIEDAD?

De acuerdo a nuestros principios materialistas, no podemos aceptar fácilmente que una técnica científica aplicada en este caso a la guerra, pueda borrar de un golpe la lucha de clases, pueda eliminar la evolución necesaria a una forma socialista de convivencia humana. Los armamentos llamados convencionales, la famosa "arma secreta" de los alemanes en la Segunda Guerra, e incluso las bombas atómicas empleadas por los norteamericanos en contra de los japoneses, no han variado el curso de la historia en su desarrollo fatal hacia la decadencia del capitalismo y hacia el florecer del socialismo.

Hemos rechazado, como formas del idealismo, las teorías terroríficas de una destrucción absoluta de la sociedad por una guerra atómica. Y las hemos rechazado, pues constituirían un fundamento fatalista para la inacción, para la espera plácida de un destino mortal.

UNIFICACION SOCIALISTA

Se encuentra anunciado para la primera semana del mes de julio el Congreso Nacional de Unidad Socialista, en que participarán los militantes, parlamentarios y dirigentes de las seccionales, comités regionales y comités centrales de los partidos Socialista de Chile y Socialista Popular, con el propósito de constituir en adelante una sola colectividad. Durante el transcurso de junio se realizaron congresos regionales que han materializado la fusión en la generalidad de las provincias.

El antiguo Partido Socialista alcanzó su mayor desarrollo como gran partido unitario que integró el Frente Popular y la Alianza Democrática. Las divisiones y los reveses políticos surgieron para él al plantearse, por algunos de sus dirigentes, una orientación anticomunista, opuesta a los intereses de las clases trabajadoras. Ahora, el entendimiento de los socialistas de ambos partidos con los parti-

Sin embargo, debemos reconocer que existe un cierto peligro de un desenlace fatal para la humanidad. Recordemos el caso de John Forrester, Secretario de Defensa de los Estados Unidos. En pleno delirio persecutorio, huyendo de sus fantasías que interpretaba como "invasión de los rojos", se lanzó desde una ventana de un alto edificio. Fue una víctima de la ideología de un grupo imperialista de los Estados Unidos: prefieren el suicidio a la implantación del socialismo. ¿Quién nos garantiza que dentro del grupo de "jóvenes coroneles de Mac Arthur" no haya ideólogos que prefieren destruir la sociedad a someterse a un "dominio de la plebe"?

El diario *Pravda* de Moscú, hace dos meses, publicó una editorial en donde se previene sobre la posibilidad de una salida histórica del imperialismo, tratando de suicidarse antes que asfixiarse. Se ha prevenido también a Inglaterra: bastan seis bombas H bien lanzadas para que Gran Bretaña y sus islas desaparezcan del mapa. En una guerra atómi-

dos Comunista, Democrático y del Trabajo en el seno del Frente de Acción Popular ha sido el factor decisivo que ha hecho posible su unificación. Se comprueba, una vez más, que el cauce de la unidad popular y concretamente la unidad socialista-comunista fortalecen al socialismo.

En 1951 suscribieron los partidos Comunista y Socialista de Chile un pacto político que dio vida al Frente del Pueblo. Durante 6 años esta coalición de avanzada se ha consolidado firmemente, incorporándose a ella en 1953 el Partido Democrático, en 1954 el Partido del Trabajo y en 1956 los partidos Democrático del Pueblo y Socialista Popular, de los cuales el primero ya se fusionó con el Partido Democrático.

Saludamos la unificación de los partidos Socialista de Chile y Socialista Popular como un acontecimiento que deberá contribuir poderosamente a la unidad general de las fuerzas democráticas de nuestro país.

ca, sin duda triunfaría el socialismo; pero toda Europa y gran parte del resto del mundo quedaría en ruinas y sin posibilidades de ser habitados, por la impregnación atómica. Sería una victoria a lo Pirro: la humanidad tendría que dedicarse quién sabe cuántos años a reconstruirse y se habrían perdido irremediablemente tesoros culturales comunes que no son de despreciar.

Por estas razones, todo militante comunista, así como todo ser humano consciente, debe estar alerta para detener las manos irresponsables y criminales que impulsan una guerra atómica; no sólo en contra del mundo socialista, sino en contra de todo ser viviente.

¿CUALES SON LOS EFECTOS DE LA RADIATIVIDAD?

Desde el descubrimiento de los elementos radiactivos (radium, uranio, etc.), se sabe que la radiactividad ejerce efectos nocivos sobre los organismos vivientes. Los rayos X, las radiaciones cósmicas y las partículas radiactivas de las experiencias atómicas, ejercen un poder de alteración del núcleo de las células vivientes. No es por casualidad que los radiólogos tienen mayores medidas preventivas en su trabajo, vacaciones y tiempo limitado de exposición a los rayos X; los investigadores en este terreno están expuestos a mayores daños: Madame Curie y decenas de investigadores han sido víctimas de enfermedades incurables a la sangre por efectos de los átomos intrusos que han alterado sus elementos sanguíneos.

Se sabe que la radiactividad ejerce su influencia de preferencia en las células jóvenes, poco diferenciadas; entre ellas, por su constante renovación en el organismo humano, están los elementos de la sangre y los elementos germinales (óvulos y espermios). Dichas células están más expuestas al bombardeo atómico de los ensayos con bombas H (estroncio 90).

El estroncio-90 y las otras partículas desprendidas de un ensayo con bombas de Hidrógeno, pueden alterar la estructura nuclear de las células sanguíneas de cualquier ser humano. De allí deriva la leucemia o una nueva forma de enfermedad incurable. Escuchemos los testimonios:

"Una nueva enfermedad: Paul

Berthold ha descubierto una nueva enfermedad en las islas del Pacífico, vecinas a las experiencias con bombas H. Los sujetos se tornan azules y sobreviene un agrietamiento e hinchazón de las extremidades por consumo de pescado proveniente de las zonas de experimentación de la bomba H..."

Dieciocho sabios atomistas alemanes lanzan un grito de alarma. Han sido encabezados por cuatro premios nobeles. Manifiestan su inquietud por el porvenir de la humanidad frente a los ensayos atómicos y frente a la irresponsable impregnación de estroncio-90 por parte de quienes ensayan los efectos de la bomba H.

Dos mil científicos norteamericanos, encabezados por el doctor Pauling, se pronuncian en contra de las experiencias con bomba H por constituir un peligro vivo para la humanidad actual y para las futuras generaciones.

El sabio norteamericano W. L. Russell, especialista en genética, ha hecho experiencias en ratones sometidos a la misma intensidad de radiación que han provocado las experiencias actuales con bomba H. Concluye que la sobrevivencia de los animales de experimentación se acorta en forma válida estadísticamente. Es decir, en este momento, gracias a las experiencias realizadas con bomba H, el ser humano tiene ya una capacidad de vivir menor que antes de la iniciación de dichas experimentaciones.

En el Congreso Internacional de Hematología realizado en Buenos Aires hace más de tres años, se presentaron trabajos que demostraron en forma irreducible que los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki han determinado —a diez años plazo— un aumento de las afecciones cancerosas, de la sangre (la temible leucemia) y de las malformaciones congénitas. En resumen: si ha de continuar este juego de ensayos con bombas H, como las experiencias con bombas H en las Islas Crithmas por los ingleses, estamos expuestos a un aumento de los cánceres de los huesos, enfermedades irreversibles de la sangre (leucemia) y a un substancial aumento de los tarados congénitamente (débiles mentales, idiotas, etc.).

Este es el panorama que nos da el imperialismo con sus "jueguitos" con las bombas de Hi-

drógeno y posibilidades de guerra atómica!

TENEMOS LA SOLUCION EN LA MANO

¡Sí, camaradas! La solución está en nuestras manos. En cada uno de ustedes, lectores de PRINCIPIOS. En cada militante del Partido Comunista de Chile que comprende que esta campaña no es una "táctica" eventual, sino un anhelo del comunismo internacional, un deseo ferviente del mundo socialista, una conclusión irreducible de nuestro humanismo proletario.

Nosotros podemos detener las manos irresponsables que juegan hoy con el destino de la humanidad. Para ello, cada uno debemos hacer algo para esclarecer el problema y obtener pronunciamientos en nuestras organizaciones de masas. Destaquemos los hechos positivos:

a) La Unión Soviética, fiel a los anhelos de la humanidad, ha propuesto la cesación de las experiencias con bombas de Hidrógeno. Eisenhower, no ha podido desconocer este llamado, aunque elude tercamente aceptarlo.

b) Dos mil sabios norteamericanos han solicitado oficialmente el cese de los ensayos atómicos, encabezados por varios premios nobeles de la ciencia.

c) El peso de la opinión pública japonesa ha sido de tal intensidad que el propio Gobierno del Japón se ha visto obligado a solicitar a Inglaterra y Estados Unidos, en más de cuatro oportunidades, que liquide sus experiencias atómicas.

d) Un delegado del gobierno japonés ha obtenido del Papa un pronunciamiento contrario a las experiencias atómicas. De hecho, el mundo católico debe oponerse a los ensayos con bombas de Hidrógeno, donde quiera que surjan.

e) En numerosos países (India, Ceylán, Birmania, incluso Chile) los parlamentos se han pronunciado solicitando una tregua en las experiencias con bombas de Hidrógeno.

Todos estos hechos nos indican que en nuestras manos está el impedir un desastre para la humanidad.

Todo militante comunista, más que cualquier otro ciudadano del mundo, debe reflexionar seriamente sobre su participación en la tarea de impedir el crimen

atómico. Si queremos un mundo socialista, debemos primero liquidar el peligro atómico. Si deseamos la liberación nacional, tenemos que descartar la posible intervención atómica. Si anhelamos un porvenir venturoso para nuestros hijos, debemos corregir los riesgos del cáncer, leucemia e idiocia... o de eliminación absoluta de los seres vivos en nuestro planeta.

¡Camaradas! En nuestras manos está el detener las manos criminales de los sectores alienados del imperialismo que prefieren un suicidio a la evolución histórica de la humanidad.

DEBEMOS ENCABEZAR LA LUCHA

A menudo decimos cosas semejantes; "los comunistas somos los más fervorosos luchadores por la paz..." En todos los documentos importantes del Partido, también se menciona este hecho. Sin embargo, aquello no siempre es comprendido o llevado a la realidad por todos los compañeros.

Hace pocos días, durante una Conferencia Comunal en Santiago, escuchábamos de un militante el siguiente razonamiento, que es también el de muchos camaradas:

"Todos entendemos la importancia de la cuestión de la paz. Pero, ¿hasta qué punto vale la pena gastar esfuerzos y emplear cuadros en esta tarea que rinde tan pocos frutos? ¿No sería mejor emplear dichas energías en cosas más concretas, como la pelea en contra de las alzas, de la crisis económica? En Japón e Italia, la gente entiende lo de la paz, pues ellos han sufrido la guerra, bombardeos, etc... Aquí no se entiende la cuestión..."

Este predicamento lo hemos escuchado profusamente y en diversos niveles del Partido. Creemos demás insistir en la demostración de que la campaña en contra de los ensayos atómicos es una obligación primordial de todo comunista. Es también falso el que no exista interés inmediato por la disyuntiva paz o guerra: miremos nuestro continente y nos daremos cuenta de que se nos está convirtiendo en una gran base militar de reserva para los círculos belicistas.

¿Qué dirían aquellos camara-

Las luchas de abril y la provincia de Valparaíso

por Manuel Romero

LA XXIV Sesión Plenaria, del Comité Central adquiere una gran importancia después de los recientes acontecimientos vividos por las provincias más pobladas del país y la manera cómo se desarrollaron estos acontecimientos. Es un hecho que las masas populares están en estos momentos esperando una justa dirección de sus luchas.

LAS ALZAS REBASARON EL VASO

En Valparaíso tenemos muchas de las fallas y defectos que analizó la XXIV Sesión Plenaria. Cometemos muchos de los errores señalados por ella; pero, existe, además, una lucha permanente entre los dirigentes regionales y miembros del Partido por corregir tales defectos.

Las características del último movimiento de masas son en Valparaíso casi las mismas que se han dado en otras partes del país. La lucha apareció en un primer momento como una cuestión espontánea. Lo prueba el hecho de que no teníamos un movimiento organizado de comités en contra de las alzas. La lucha no vino como producto de una acción organizada. Más que

nada ella se presentó como la gota rebasando el vaso. En la provincia de Valparaíso, como en el resto del país, pero aquí quizás con mayor profundidad, se venían agudizando los problemas de los trabajadores y del pueblo.

Desde muchos años se viene postergando la solución del tremendo problema del agua potable. En este último tiempo se extiende como una plaga la falta de trabajo. Como producto de la represión, los salarios y las condiciones de trabajo, como las garantías sociales de obreros, campesinos y empleados, han sufrido enormes retrocesos. Los problemas de la vivienda, la salubridad y otros, no encuentran solución. En estos momentos se da el caso de que sólo la erogación pública está salvando del cierre definitivo al Hospital de Niños de Valparaíso. Todo esto le parecía poco al Gobierno y determinó el alza de la movilización colectiva en más de doscientos por ciento. Como era de esperar, las masas no podían soportar una sangría tal, y se lanzaron a las calles en miles y miles a manifestar su protesta más enérgica. No tuvo razón el gobierno, como no la tuvo la prensa reacciona-

ria del puerto, cuando afirmaban que éramos los comunistas los causantes de la agitación. En su oportunidad nuestro Comité Regional desmintió tales calumnias.

LAS MASAS TUVIERON DIRECCION

Lanzadas las masas a la calle, la dirección del Partido comprendió que se estaba ante un hecho de enormes proyecciones. Vimos que si el Partido no se lanzaba a las calles en conjunto con la clase obrera, sería imposible poder dar dirección al movimiento. Vimos, también, que se precisaba unir en la acción a todas las fuerzas que resistían las alzas.

Con esta visión organizamos el comando contra las alzas, constituido por la CUT, la Federación de Estudiantes Católicos y la de Chile, la COMACH, la FOI, el FRAP, el PR, la FN, la Federación de Estudiantes Secundarios y la Municipalidad. Este fue el organismo que, desde el primer día de las manifestaciones, empezó a dirigir las luchas de los trabajadores y del pueblo. Pero esa era una parte, importante, pero no la decisiva. La otra cuestión era dirigir la lucha efectivamente en las calles con la

Chile acordó incorporarse activamente a la lucha antiatómica; la Sociedad Científica de Chile hizo otro tanto. Debemos recalcar el papel de los sindicatos y federaciones que han solicitado conferencias e información para obtener pronunciamientos en el sentido de dirigirse al gobierno, exigiendo se presione en la ONU para detener los ensayos atómicos.

Todo esto y mucho más se puede hacer para contribuir a esta Campaña Internacional. El clima es propicio, pues todas las fuerzas progresistas del globo están colaborando para eliminar la amenaza que pesa sobre la Humanidad en estos instantes.

clase obrera. Esto era más importante aún, dado el caso de que, pese a todo, había una masa de miles de personas de nuestro pueblo que creía que parte de la lucha contra las alzas era la quebrazón de faroles, así como otros actos directos. En esta parte empezábamos a comprender, una vez más, la seriedad que reviste la falta de un Partido suficientemente ligado a la clase obrera, fundido con ella y dirigiéndola. Con todo, nos lanzamos a sacar a la calle a aquellos organismos donde teníamos mayor influencia. Con los obreros ferroviarios, con los obreros de Las Habas, y con los obreros panificadores, dimos las primeras batallas y de inmediato se vio la firmeza que adquirió el movimiento, junto a la serenidad con que se empezaba a actuar.

ESCANDALOS Y CORRUPCION

Las últimas semanas el país ha sido conmovido por el descubrimiento de nuevos escándalos y robos en instituciones fiscales y semifiscales que evidencian la corrupción del actual régimen y que reemplazaron en la primera plana de la crónica policial de la prensa al proceso sobre la venta de guaguas, demostración de la miseria horrorosa que obliga a muchas mujeres del pueblo a desprenderse de sus hijos.

Toda la argumentación trabajosamente preparada por el Ministro de Economía, general Arce, en favor del alza de la locomoción, se vino al suelo al comprobarse que si la Empresa de Transportes Colectivos del Estado no se financia, no es porque el valor de los pasajes no lo permita, sino porque en ella se ha entrado a saco, realizando toda clase de robos los funcionarios designados por el Presidente de la República. Fuera de los negociados mayores, entre los cuales está el de la adquisición en Japón de unos buses Mitsubishi, que en verdad sólo están montados sobre viejos chasis yanquis, ahora han aparecido a la luz pública otras ratoneras. Concretamente, la Contraloría comprobó, por ejemplo, que se pagó a una firma comercial cincuenta millones de pesos por mercade-

Es importante destacar que las fallas observadas en cuanto a la falta de un movimiento organizado, de un partido de masas, y de firmes y ágiles direcciones intermedias, fueron superadas por un trabajo directo del CR y del cuerpo de activistas que trabaja a su lado. Todos los miembros del CR actuaron en las calles.

En la calle convencimos al pueblo de que no fuera a asaltar la Sexta Comisaría, ya que esto significaría una masacre tremenda. Muchos de nuestros compañeros fueron tratados de cobardes; sin embargo, su acción fue comprendida finalmente por el pueblo y evitamos la provocación. En esta importante tarea trabajamos, como en todas las demás, unidos a los compañeros del PSP. Fue en la calle, también, que logramos impedir las

rías que valían a lo más dos millones. El Segundo Juzgado del Crimen ha procesado y mantiene encarcelados a uno de los favoritos del gobierno, el ex director de esa empresa, Ernesto de la Fuente, al reciente funcionario de la Presidencia de la República, Wilfredo Mayorga y a otros altos funcionarios.

Simultáneamente estalló en la Cámara de Diputados la denuncia de que el flamante vicepresidente del Instituto Nacional de Comercio (INACO), Carlos Ferrer, de tenebrosa actuación antidemocrática como subsecretario del Interior, se estrenó con un negociado en su nuevo puesto, entregándole a una firma fantasma, con un sobreprecio de cientos de millones de pesos, el transporte del trigo adquirido en Argentina. Se suma esa incorrección a la del contrato de compra de azúcar también con sobreprecio, que es la raíz del alza tremenda de ese artículo de primerísima necesidad.

Estos hechos demuestran que los llamados "hombres fuertes" caracterizados por su odio a las fuerzas populares, son además elementos corrompidos y que la política proyanqui y antipatriótica del Gobierno es un verdadero campo de cultivo para toda especie de latrocinios.

provocaciones del pueblo contra los marinos lanzadas por algunos provocadores. Con la consigna, lanzada por el Partido, de: "marinos, sí; pacos, no", logramos ganarnos las simpatías de los primeros e incluso de muchos oficiales, lo que seguramente influyó mucho posteriormente en que aceptase el jefe de la Plaza el cambio de los carabineros por los marinos.

Otro aspecto importantísimo fue que siempre mantuvimos la lucha por la legalidad del movimiento. Mientras se combatía en las calles, el comando se entrevistaba con las autoridades para buscarle solución al problema, dejando sin efecto el alza de la movilización en Valparaíso. Esto fue logrado parcialmente.

Nosotros hemos comprendido que, actuando junto a las masas y dirigiendo acertadamente sus luchas, se pueden vencer muchas y serias dificultades.

Nunca a nuestra joven dirección regional le había tocado actuar en una lucha como ésta y batirse con provocaciones tan bien organizadas por el enemigo. Sin embargo, la misma acción nos dio las armas para derrotarlo. En pleno movimiento, la Falange empezó a luchar por arrebatarnos la dirección al Partido y a la clase obrera. Se idearon las más ruines provocaciones anticomunistas, se inventaron las más sucias maniobras para hacer a un lado al Partido. Se ganaron hasta dirigentes del Partido Democrático para lograr su fines; pero, la pureza de la línea del Partido fue defendida, no sólo por nosotros, sino también por dirigentes sindicales sin partido, por nuestros aliados del PSP, por los radicales y hasta por propios dirigentes de la Falange Nacional.

Creemos que esta lección, aprendida durante esta lucha, no se nos debe olvidar. Vale decir que mientras actuemos en función de la lucha de masas, no debemos temer a nuestros enemigos.

Nuestra dirección regional y todo el Partido de la provincia empieza a comprender la importancia que reviste la agilidad en sus decisiones y en su trabajo. Desde los primeros días del movimiento nos trazamos un plan progresivo. Iniciamos los mítines relámpagos el miércoles, jueves

das displicentes si en el curso del presente año Inglaterra persiste en su intención de explotar bombas H en la Antártida chilena?

¿Cómo explicarían después su inactividad, si en el curso del presente año la Isla de Pascua se transforma en una base de proyectiles teledirigidos, a semejanza de las que ya existen en Santo Domingo, Brasil y otros países?

En lo que sí tienen razón los camaradas críticos, es en el hecho de que debemos encontrar formas de ligar nuestros propios problemas nacionales al gran pro-

y viernes, y desembocamos en una movilización muy grande el sábado. Desde ese día, nos pusimos a preparar un paro progresivo desde el lunes 1º de abril por una, dos, o tres horas, hasta desembocar en un paro de 24 horas el martes. Estas últimas medidas se vieron facilitadas por la envergadura que adquirieron los acontecimientos, después de la muerte de Muga y del baleo de mucha otra gente manifestante. Por eso el paro del martes 2 de abril por 24 horas fue total en Valparaíso y Viña, y los funerales de Muga un gran acontecimiento.

ALGUNAS EXPERIENCIAS

Pasados los días álgidos de la lucha, la dirección regional hizo un balance y de él se han desprendido algunas conclusiones. En dicho balance también se ha vuelto a comprobar viejas debilidades en nuestro trabajo. La falta de un Partido más fuerte en las grandes industrias (marítimos, ferroviarios, textiles, Cemento Melón y metalúrgicos), sigue siendo una seria debilidad nuestra. Esto no quiere decir que no se hagan esfuerzos: nuestra dirección ha comprobado que muchos esfuerzos se hacen para lograr superar este defecto. Otro

tanto ocurre en los grandes barrios y centros enormemente poblados que tenemos. Nuestro Partido es aún en ellos muy pequeño.

Cuando hacíamos el balance de nuestro trabajo anotábamos que, en cierto modo, conspira en contra del crecimiento del Partido, una falsa aplicación del planteamiento político de crear en Chile un movimiento de liberación nacional, haciendo participar en él a la burguesía nacional.

Este planteamiento de nuestra línea política es evidentemente justo, y debemos llevarlo a la práctica. Pero nosotros creemos que en la aplicación estamos fallando. Cuando vamos a un barrio a hablar en un mitin en contra de las alzas, incluso cuando lo hacemos en el sindicato, o en el gran mitin, despotricamos en contra de CODINA, de Williamson, de Duncan Fox, etc. Eso está bien; pero, resulta que todo el tiempo nos olvidamos de plantear la lucha en el terreno inmediato, vale decir también del bolichero que especula en el barrio, que acapara los artículos de primera necesidad, que se ha transformado en un agiotista y aparece responsable directo ante el pueblo, que allí vive y sufre por su actitud de especulador. Hay

TRIUNFO LA HUELGA DE LOS MARITIMOS

El último gran movimiento huelguístico de nuestro país ha sido el de los trabajadores marítimos, desarrollado a fines del mes de junio y que obtuvo la victoria.

El origen de este movimiento fue la huelga declarada por el Sindicato de Oficiales de la Marina Mercante, exigiendo que se modificase el sistema de liquidación de los anticipos en dólares que reciben al salir al extranjero, porque las firmas armadoras habían ideado un procedimiento lesivo para ellos consistente en que esos dólares se los descontaban del sueldo en pesos chilenos a la cotización oficial que ha subido mucho, mientras el sueldo mismo no se ha reajustado en igual porcentaje, sino en el

que establece la ley de congelación, muy inferior.

Ante la contratación de krumiros para reemplazar a los oficiales, se sumaron a la huelga los tripulantes en su totalidad y, luego, como se mantenía la intransigencia de los armadores, la Confederación Marítima de Chile declaró el paro general de todos los sindicatos portuarios y marítimos a través del litoral nacional. La firmeza y unidad de este movimiento obligó a transigir a los armadores y se suscribió un acta el 27 de junio ante los ministros del Trabajo y de Economía, otorgando a los oficiales de la Marina Mercante la reivindicación por la que luchaban, además de comprometerse los armadores a desestimarse de toda acción de represalia.

más: siempre decimos que éste no tiene la culpa y ponemos el acento en que al fin y al cabo éste es un pequeño comerciante y que debemos trabajar, como es justo, por atraerlo a la lucha en contra de las alzas. Esto, hecho así, resulta contraproducente y hace daño a la organización de la lucha en contra de las alzas y a todo el movimiento popular, y por consiguiente daña y perjudica el crecimiento del Partido, porque el pueblo nos cree defensores, o en el último de los casos apaciguadores de la lucha en contra de quienes aparecen directamente hambreado al pueblo. Nuestro deber consiste, antes que todo, en movilizar a las masas, con lo cual obligaremos al comerciante concreto a definirse, sea junto a esas masas para denunciar a los grandes agiotistas y exigir abastecimiento, o sea junto a tales grandes intermediarios, en cuyo último caso tenemos que combatirlo sin falsas contemplaciones.

La verdad es que en la práctica se ve que hacemos más esfuerzos por ganar a algunos sectores de la burguesía al movimiento de liberación nacional y dejamos de mano a quienes más sienten en carne propia las consecuencias de la política de hambreadamiento actual. Parece que olvidamos que la burguesía marchará por el camino de la liberación nacional en la medida que la obligue a ello la lucha consecuente de masas de la clase obrera y de los trabajadores.

Otro tanto ocurre en el movimiento obrero y de los trabajadores en su lucha reivindicativa. En general hemos venido encuadrando la lucha reivindicativa en el marco de los reajustes que han determinado el gobierno o las leyes de reajustes, en circunstancias que sobemos que estos aumentos no dan ni para medio comer a los trabajadores. En este aspecto, sin caer en la falsa política de todo o nada, debiéramos hacer una resistencia más eficaz a la actual política económica, y obtener que las luchas reivindicativas adquirieran formas más resueltas de combate.

Un muy serio defecto que hemos aotado en nuestro Partido, es aquél de que las influencias de la burguesía llegan y campean en nuestro interior. Durante los días de abril llegó a Valparaíso un abogado de Santiago,

Las luchas de abril y la provincia de Santiago

por Mario González

El X Congreso del Partido hizo un análisis del proceso económico del país y la aplicación de los planes Klein-Saks y señaló la orientación adecuada. En efecto, en el informe del Comité Central se señaló lo siguiente:

"Camaradas: toda la política del Gobierno conduce a la restricción brutal del nivel de vida de las masas y, como consecuencia de ello, de la restricción de créditos y de la competencia extranjera en vasta escala a que dará origen el cambio libre, conduce también a la baja de las ventas en el comercio, a la disminución de los pedidos a las

industrias, a la ruina de los pequeños y medianos comerciantes, a la concentración del capital en menos manos, a una verdadera catástrofe económica después de la cual y a raíz de la cual se terminaría con el proceso inflacionista. ¿Es esto lo que quiere el país? ¿Es ésta la manera correcta de resolver el problema inflacionista? ¿Es esto lo que le conviene a los chilenos? No, mil veces no. Los remedios que se recetan resultarán peores que la enfermedad. Ellos sólo beneficiarán, como ya está sucediendo, a las empresas norteamericanas, a los grandes terratenientes

según informaciones que tenemos, habló mucho acerca de los peligros, de las listas que habrían para relegar, de los decretos de relegación, etc. Esto, más algo parecido que se echó a correr en el interior del Partido, trajo el temor y en algunos casos el terror. Esto fue combatido y derrotado. A ello ayudó mucho el hecho de que nuestra dirección regional nunca renunciara a la actividad en los organismos de masas y en la organización de las tareas partidarias. Otra influencia burguesa se expresa en el planteamiento que mantienen algunos camaradas de que en los momentos de lucha álgida y represión no correspondería vender el diario en la calle, hacer agitación, etc. Dicen que el Partido no sabe actuar en los organismos de masas, y que primero debe educarse, hacer cursos y después actuar. Con esto pretenden enfriar al Partido y que continúe desligado de las masas. Estudiar y luchar es nuestra respuesta a este asunto.

La actitud justa mantenida por el Partido durante los hechos que referimos, sirvió de abono a los éxitos obtenidos en el cumplimiento de las tareas que la situación nos imponía. El movimiento de solidaridad con los relegados lo llevamos a todos los

sectores. La Intendencia tuvo que recibir una constante corriente de protestas y solicitudes de libertad de los compañeros y dejar sin efecto las posibles otras detenciones. Nuestra orientación era llevar esto hasta el obispo y las direcciones de toda la prensa y radios porteñas, para moverlos en pro de la libertad.

La llegada de regreso de los compañeros relegados estuvo rodeada de un buen acto y de una mejor transmisión radial.

En plena represión, nos propusimos sacar un pequeño periódico, lo que hicimos y lo vendimos en los cerros y barrios de Valparaíso. De él alcanzamos a editar tres números. Nuestro objetivo al publicar el periódico era mantener la legalidad y demostrar a la vez que, pese a la infamia de la policía, el Partido era capaz de hacer oír su voz. Al mismo tiempo queríamos que por ningún motivo el Partido escondiera su cabeza.

En lo que respecta a la Central Única de Trabajadores, se ha fortalecido en Valparaíso, derrotando la vida lánguida que llevaba antes de los hechos de abril y corrigiendo la falta de vínculos con las bases, que existía entre el Consejo y los sindicatos.

y capitalistas criollos de tipo monopolista.

"Los trabajadores que resistan esta política, que se consuman en la cárcel" es lo que quiere el Gobierno. De ahí por qué se mantiene en la cárcel de Santiago, por más de 100 días, a los dirigentes de la CUT.

"La clase obrera, los obreros y empleados comprenden el fondo reaccionario de esta política y luchan contra ella".

LOS HECHOS LE HAN DADO LA RAZON AL X CONGRESO

De esta manera, el X Congreso abordaba la cuestión del agudo empobrecimiento del país y especialmente de la clase obrera, y la manifiesta decisión del Gobierno de aplicar drásticas medidas represivas para mantener tal política.

Los hechos han confirmado tal previsión.

Es por ello que, en el transcurso del año pasado, cuando el Partido enfrentaba la campaña electoral, ponía el énfasis en la necesidad de desarrollar una activa lucha en oposición a las alzas de precios y contra la congelación de los sueldos y salarios, demostrando la ruinoso política impuesta por los Klein-Saks y tomando también en cuenta que dichos planes consultan una supresión masiva de trabajadores de los servicios públicos, como ocurre actualmente en el Servicio Nacional de Salud.

Si la situación orgánica de nuestro Partido lo hubiera permitido y si la claridad política para enfrentar estas tareas nos hubieran llevado a hacer una clarificación ideológica efectiva entre las masas, se puede decir que habríamos pasado del plano de la agitación de estos problemas a la organización misma de la lucha.

Los resultados de la elección parlamentaria ponen de relieve

que no pasamos debidamente a esta decisiva etapa de la organización.

DEBILIDADES DE LA DIRECCION REGIONAL

El Comité Regional de Santiago, si bien comprendió el problema y tomó las medidas necesarias para realizar y controlar las tareas, de acuerdo con el ascenso del movimiento, puede decirse que desarrolló una labor de dirección política extraordinariamente débil y que repercutió más adelante en el propio desarrollo de los acontecimientos en forma tal que prácticamente tuviéramos una dirección muy débil durante las importantes luchas de abril.

Esta falla de dirección política respecto a un asunto cardinal influyó poderosamente para que en frentes decisivos, como el sindical, se mantuviera una actividad negativa.

En Santiago, los organismos sindicales y, en ellos, los dirigentes medios y superiores, subestimaron el carácter de la lucha, sin comprender suficientemente que cada día iba tomando cuerpo en sectores populares la necesidad de abocarse a una lucha resuelta y decidida para poner término a la implacable política de alzadas.

Esta falta de sensibilidad, que se puede apreciar concretamente en haber puesto oídos sordos por parte de la CUT nacional y provincial a la coordinación de la lucha contra las alzadas, impidió que la clase obrera tomara parte activa en la estructuración de un organismo provincial que canalizara el descontento.

Lo que se hizo corrió por cuenta de los estudiantes y tomó formas de organización en que se inscrustaron elementos que no representaban organismos de masas y, por el contrario, entre ellos había elementos fascistas y provocadores que trataron de conquistar a los estudiantes para sus objetivos.

Hay que reconocer que los elementos con mayor claridad política en el seno del Comando Contra las Alzas así formado, hicieron grandes esfuerzos para impedir que fuera torcido el cauce de la lucha por ellos iniciada. A no mediar estos esfuerzos, los acontecimientos habrían sido mucho peores.

Debe quedar en claro que la ausencia de una dirección política en la región de Santiago, respecto a esta lucha, influyó poderosamente para que la falta de participación organizada de

la clase obrera de la región dejara abierto el camino a una orientación falsa y a que los acontecimientos desbordaran los marcos de la organización obrera y del Partido.

Contribuyó también a ello el hecho de que en el campo político no hubiera claridad en el FRAP para adoptar una línea de conjunto, por lo cual se dejó hacer sin mejorar las posibilidades de dirección del movimiento.

Esta conducta en los organismos superiores del FRAP en la provincia de Santiago fue consecuencia de la conducta seguida en la base. Han sido muy escasos los organismos de base donde funcionó regularmente el FRAP en esta provincia. Cuando ha existido, se ha revelado como una importante herramienta unitaria de la clase obrera y del pueblo, paralizando las maniobras de los enemigos de la unidad; pero, en la práctica se manifiesta, la tendencia a hacerlo todo por arriba en el FRAP. Incluso se llega a realizar una Conferencia Nacional del FRAP sin que después sus resoluciones sean conocidas ni divulgadas. Por ello, resulta de este examen, hoy más que nunca, la necesidad de fortalecer el movimiento obrero y popular, con la formación del FRAP en las empresas, como una urgente tarea política, al igual que en las comunas.

Es especialmente grave el hecho de que las condiciones objetivas que se venían presentando a la gran masa de la población, afectada por una dramática congelación de sueldos y salarios por un lado y una sostenida subida de precios por otro, no fueron debidamente tenidas en cuenta en el movimiento sindical, diciendo en muchos casos algunos dirigentes responsables, frases tales como: "la gente no quiere pelear", y "hay cobardía entre los trabajadores..."

Tales frases y la conducta general asumida, revelan una tremenda desconfianza en la capacidad de lucha de las masas, falta de combatividad y de contacto con la realidad. Significa vivir al margen de la vida de las masas. Y fueron desmentidos por los acontecimientos, durante los cuales el pueblo de Santiago luchó heroicamente contra la policía, las balas y el terror, sacrificándose una gran cantidad de vidas valiosas.

El Comité Regional de Santia-

go se había preocupado del problema y había discutido lo que sucedía en el Comando Contra las Alzas que funcionaba en la FECH; pero, realmente no había hecho una discusión a fondo para adoptar medidas concretas enfrentando la acción. Las medidas se tomaron en forma muy débil en la base y sólo con más fuerza en algunas comunas importantes como Renca, Quinta Normal, San Bernardo, La Cisterna, San Miguel.

De todo esto resultó que, una vez precipitados los acontecimientos el Partido no estuviera en condiciones de dirigir la acción. El alza de la movilización exasperó a las masas, las que se volcaron para apoyar cada día más decididamente las protestas encabezadas por los estudiantes, que valerosamente, en la calle, se enfrentaban con la represión policial. El Comité Regional del Partido planteó a los Comités Locales la necesidad de llevar las acciones a la periferia de la ciudad; pero, la magnitud de los acontecimientos fue superior al Partido; fue superior a su nivel orgánico actual, representado por el número de bases de empresa, y a las medidas prácticas de orientación y organización de las masas de Santiago.

La falta de capacidad de dirección dejó el camino abierto a la provocación policial en gran escala. La dirigieron gentes expertas, con auxilio de la experiencia internacional que el imperialismo ha realizado en América Latina, utilizando bandoleros, elementos fascistas y provocadores, engañando al principio y arrastrando después a actos de vandalismo a ciudadanos honrados, desesperados por la brutalidad policial.

La falla básica de capacidad de dirección del CR de Santiago ha sido criticada por el XXIV Pleno del Partido.

No obstante, numerosos militantes del Partido se sumaron y actuaron en la lucha. Incluso hubo camaradas que, por su propia iniciativa, hicieron esfuerzos para dirigir la lucha, organizaron mítines en el centro de la ciudad, trataron de orientar a la masa, se opusieron a los actos de vandalismo; pero, fueron rebasados por la magnitud de los sucesos.

ESFUERZOS POSITIVOS

Algunas experiencias revelan que, mediante una mayor coordinación, habría sido posible ob-

tener el control de la situación.

En cuanto a experiencias positivas, debe colocarse naturalmente en primer lugar la combatividad heroica de los jóvenes, entre ellos, en primer lugar de los estudiantes. En esta ocasión analizaremos otras experiencias.

En la Cuarta Comuna de Santiago, los camaradas hicieron volantes que distribuyeron a la población; la gente que leía los volantes, a veces les pidió que les cambiaran algunos que estaban mal impresos, para poder a su vez repartirlos y propagar las cuestiones planteadas en ellos. De esta manera, la acogida de la masa fue entusiasta y rápidamente se divulgó la orientación de una lucha de masas. Esta labor la empezaron los camaradas el día 30 de marzo.

En San Miguel, los camaradas trabajaron también activamente. El lunes primero de abril la masa paralizó la movilización, actuando en forma activa la Juventud Comunista. Especialmente poderosos fueron los esfuerzos en La Legua, Población Germán Riesco y Miguel Dávila. Hicieron reuniones con los pobladores y recorrieron los sindicatos. Ya el día miércoles se efectuó una reunión de los sindicatos Madeco, Madema y otros de la comuna, paralizando ésta completamente.

En San Bernardo, a pesar de que algunos camaradas vacilaban, fue posible que los obreros de la Maestranza salieran a la calle, realizando un gran mitin, calurosamente aplaudido por la población y presentador sus demandas al gobernador, demostrando una gran combatividad, sin que se efectuaron provocaciones, que habrían sido aplastadas por los obreros.

En la Quinta Normal, donde la organización local de la CUT era sumamente débil, durante los días 2 y 3 de abril los camaradas recorrieron los sindicatos, juntando a 13 organizaciones, que rápidamente fueron capaces de hacer imprimir volantes, llamando a organizar el paro, que fue un éxito en esa comuna.

En la Sexta Comuna la dirección del Partido tomó rápidas y ejecutivas medidas, realizando ediciones de volantes, haciendo funcionar varios mimeógrafos y repartiendo propaganda. Hicieron además rayado mural y recorrieron los sindicatos. A esta actividad se debe el hecho de que el Sindicato Zig.Zag saliera a la

calle en una manifestación y los obreros castigaran a los provocadores que estaban incitando al pillaje.

En la comuna de La Cisterna, en Lo Espejo, el Partido se movilizó activamente y puede decirse que fue allí donde la población en general se volcó a la calle, en una manifestación de más de 1.500 personas; la combatividad fue tal que la masa se dio la consigna del derrocamiento de Ibáñez y pensaba marchar hacia Santiago, cayendo evidentemente en una pérdida de las proporciones de la lucha, síntoma de una desviación de izquierda.

En la comuna de Quinta Normal, donde tenemos serias debilidades de organización del Partido, la actividad permitió suparlas y prácticamente la comuna estuvo totalmente paralizada.

Señalamos estos hechos, que estimamos positivos, pero no debemos ocultar los negativos: es así que hubo comunas como la Primera, en la cual se estaba desarrollando el centro de la lucha, donde no hubo en absoluto una acción coordinada, ni respecto de la propaganda, ni de la centralización de una orientación a los militantes; aún más, la dirección de la comuna anduvo dispersa y falta de coordinación y posteriormente algunos de sus miembros incurrieron en errores de un exceso de ocultamiento. De todo ello resultó que los militantes que andaban en las calles luchando carecieron durante los días martes y miércoles de la orientación adecuada y, posteriormente, sus esfuerzos individuales respecto de la propaganda y orientación de masas no aprovecharon la coordinación y centralización de la acción.

En la Segunda Comuna, tampoco hubo una acción dirigida y prácticamente fue nula su actividad.

La Tercera Comuna pudo, a pesar de sus debilidades, paralizar 10 industrias. Se nota aquí una experiencia singular: en una reunión del día martes, con los responsables comunales, un dirigente de la Tercera Comuna, que no estaba muy animado, en el curso de la reunión, y ante las perspectivas de lucha, se fue de una alforja a la otra: planteó que era el momento de exigir la derogación de todas las alzadas existentes. Estos cambios bruscos de

MANUEL ROJAS, PREMIO NACIONAL DE LITERATURA

Manuel Rojas Sepúlveda —autor de "Lanchas en la bahía", "El delincuente", "Hombres del Sur", "Hijo de ladrón"—, ha recibido este año el Premio Nacional de Literatura.

Culmina así una carrera literaria iniciada en los periódicos obreros anarquistas y mantenida a lo largo de más de 40 años, con la heroicidad que las actividades artísticas llevan aparejada en Chile.

En sus cuentos y novelas, Manuel Rojas ha presentado una extensa galería de personajes populares, muchos de ellos inolvidables. Fuertes relieves tiene sobre todo su "Laguna", uno de los más vigorosos retratos de un obrero, logrados en la literatura nacional.

Sin caer jamás en la prédica, sin hacer la más mínima concesión al consignismo, Rojas ha hecho una literatura realista, ha pintado la vida de ciertas capas populares, ha creado una obra que refleja con fidelidad un vasto sector de la sociedad chilena.

Debe subrayarse como uno de sus mayores méritos el haber sabido elevarse, por medio del estudio personal constante y de un fuerte sentido autocrítico, de un nivel cultural rudimentario hasta su actual madurez, que lo sitúa junto a los mejores escritores chilenos de este siglo, uno de los pocos que ha sido traducido y divulgado en diversos países europeos.

A los 61 años de edad, en pleno trabajo creador, pueden esperarse de Manuel Rojas muchas y muy grandes obras nuevas. Así lo deseamos.

una actitud de derecha a una de izquierda, revelan la falta de consistencia política y la necesidad de madurar políticamente mediante el estudio y una práctica intensiva.

Las experiencias amotadas nos indican que en el terreno de organizar la lucha desempeñan un gran papel los sindicatos básicos de cada comuna, es decir los sindicatos que en el terreno son decisivos y que con su resolución deciden también a los demás sindicatos de la comuna. Tener esto presente significa ganar mucho en la acción. Ganando al sindicato base para la lucha, hacemos decidir al resto y se generaliza la organización.

¿Cuáles son los sindicatos básicos en cada comuna? Esto es lo que debe saber de antemano el Partido de la comuna, lo mismo que la forma de decidirlos en el sentido de la acción que se precisa.

Es positivo que, en ausencia de la casi totalidad de los dirigentes de la CUT apresados por la policía, rápidamente se reestructurara el Consejo Provincial de Santiago y luego el nacional y

se restablecieran sus contactos políticos para oponerse a las medidas represivas.

EXTIRPAR LOS DEFECTOS

Los esfuerzos gastados en estas tareas fueron importantes y revelan que aún en medio de las mayores dificultades podemos superar los defectos y ponernos al frente de la lucha. Todo lo cual exige en los actuales momentos, esfuerzos tremendos para encarar el combate contra las alzas.

Este movimiento está en plena actualidad y es el más importante de este momento. El gobierno sigue aplicando drásticamente la política de los Klein-Saks y las alzas están prácticamente decretadas. Podemos decir que ninguna solución puede obtenerse si no se encara la lucha decidida mediante las organizaciones de masas.

Debemos sumar a la lucha contra las alzas al conjunto de las organizaciones, sean sindicatos, poblaciones, cooperativas, etc., incorporando a la totalidad de la población a ella. La coor-

dinación de la lucha se hace mediante el Comando Contra las Alzas y en la CUT Provincial, desarrollando la actividad principal en la base.

El Comité Regional de Santiago ha llamado a los militantes a desplegar su iniciativa en el terreno de la agitación y la organización. Por ejemplo, no puede haber más consignas generales, sino que particularizar en ellas.

Hay que utilizar las cosas que se hacen para comprar azúcar y otros productos, para entregar propaganda. Las mujeres han demostrado numerosas veces la efectividad de los piquetes que rondaban el Congreso y las calles céntricas; esto mismo puede ejecutarse ante las casas mayoristas que acaparan artículos de primera necesidad. Los jóvenes durante el último tiempo han hecho enormes progresos en cuanto a la agitación callejera, ideando métodos nuevos de propaganda legal e ilegal, con el mítin callejero, los volantes desde los edificios, etc.

Que es posible desarrollar la acción lo demuestran varios ejemplos. Está entre ellos el de la Población Roosevelt, que se movilizó para conseguir una cuota de azúcar de la SAP. Están los actos de Renca, en el curso de los cuales incluso han reclutado militantes. Está la vigorosa movilización de los obreros de la construcción, que el martes 18 de junio hicieron un desfile y dos mítines en el centro de la ciudad, movilizando a más de tres mil obreros de las obras del Seguro Social.

Está el acto del jueves 20 de junio de los obreros de la construcción en el Teatro Balmaceda. Todo esto pone de manifiesto que se trata solamente de organizar; porque una vez organizados tales actos, la población les brinda su más decidido apoyo, como ha ocurrido en los actos referidos, en los cuales muchas personas se han bajado de los micros para sumarse a las manifestaciones o seguirlos con simpatía.

Para crear tales condiciones no podemos olvidar tareas tradicionales en el Partido, como el rayado mural, tan efectivo para la difusión de las consignas. Seguramente, los rayados que hemos hecho están añejos y debemos repetir tal experiencia valiosa; hay que hacer mucho rayado mural con consignas breves y precisas llamando a la acción.

Documentos

Declaración de la Comisión Política sobre las alzas de precios y tarifas

La Comisión Política del Partido Comunista de Chile adoptó los siguientes acuerdos:

1º Responsabilizar públicamente al gobierno de la falta de azúcar, de la crisis de la construcción y de las industrias del carbón y del salitre, de la cesantía creciente, de las dificultades con que tropiezan los exportadores y mineros chilenos, del abandono de la provincia de Tarapacá, de la agudización de la miseria y del hambre y de los restantes problemas económicos y financieros que afectan al país;

2º Insistir en que tales hechos son consecuencia de la política económica trazada por la Misión Klein-Saks y que, por consiguiente, el primer deber de todos los chilenos consiste en luchar unidos contra dicha política que el gobierno de Ibáñez se obstina en seguir aplicando;

3º Apoyar resueltamente las luchas populares contra las diversas manifestaciones de la política económica imperante y, en especial, contra la escasez y carestía de los alimentos, así como en contra de las nuevas alzas proyectadas;

4º Solidarizar con los sindicatos, organismos de mujeres, de jóvenes, de pobladores, etc., que

También hay que insistir en la práctica victoriosa de la unidad en la base de todos los trabajadores, con partido o sin partido, pero que se unan en la acción y lleven adelante la tarea de buscarles una salida a los problemas de la población.

Tenemos en la región de Santiago, una gran tarea que realizar. El ejecutarla será, verdaderamente, para todos nosotros, desde la base a la dirección, la mejor autocritica para corregir los defectos que hemos procurado destacar en este artículo para ir a su extirpación.

tomen medidas concretas en esta acción contra la miseria y el hambre, exigiendo el abastecimiento alimenticio y oponiéndose activamente a las alzas;

5º Respaldo resueltamente los acuerdos adoptados por diversos organismos populares en el sentido de no pagar tarifas más elevadas en la movilización colectiva y de prepararse, en el caso de que el alza de estas tarifas sea acordada, para cancelar solamente el valor que hoy tienen, sin exigir boleto a los choferes;

6º Expresar su completo acuerdo con la iniciativa de la CUT en orden a constituir un fondo de bonificación, recortando las cuantiosas utilidades de las empresas imperialistas, como una manera de evitar las alzas y compensar las posibles pérdidas de las industrias de exportación para las cuales el actual tipo de cambio habría dejado de ser remunerativo;

7º Protestar por la burla a los

anhelos populares que significan la tardanza en derogar la Ley de Defensa de la Democracia y las dilaciones en aprobar una serie de otras reformas políticas, constitucionales y legales, que la mayoría del país reclama;

8º Señalar que esta burla a los anhelos del pueblo desprestigia al Parlamento y que aquellos sectores que se resisten a dar paso a una legislación democrática son los que socavan a este poder del Estado y no el Partido Comunista, que lucha por transformarlo en un órgano al servicio de la democracia y el progreso;

9º Proponer en el Frente de Acción Popular que este organismo político invite a la Falange Nacional, al Partido Radical, al Partido Agrario Laborista, al Partido Nacional y a otros sectores democráticos, a una acción común en contra de las alzas, en defensa de la industria chilena, en favor del pronto despacho del proyecto que aumenta la asigna-

A 8 AÑOS DE RICARDO FONSECA

Cuando salió del local de la Federación Nacional Obrera del Cuero y del Calzado el inmenso cortejo con las banderas desplegadas del Partido Comunista, de su Comité Central, de sus Comités Regionales, de sus Comités Locales y de numerosas células, y se sumaron a él los trabajadores con sus estandartes sindicados y, en una gigantesca masa, el pueblo de Santiago, esa tarde de sol, que participaba en pleno invierno la primavera, quedó claro que la dictadura de González Videla no había conseguido sus objetivos y que el movimiento democrático no estaba destruido. Así, los funerales de Ricardo Fonseca, entonces Secretario General del Partido Comunista de Chi-

le, fallecido el 21 de julio de 1949, se transformaron en una vigorosa manifestación popular. Y esto lo merecía Ricardo Fonseca, cuya vida estuvo dedicada al servicio de la clase obrera, de los campesinos, del pueblo de Chile y de la causa de la democracia, del socialismo y de la paz. Combatiente ejemplar, educado por el Partido Comunista, intransigente en la lucha contra los enemigos del progreso, Fonseca será recordado siempre por los comunistas y por el conjunto de los trabajadores.

A estos 8 años de su muerte, continúa figurando Fonseca en todas nuestras luchas.

CONVENCION RADICAL

Recientemente se realizó la Vigésima Convención Nacional Ordinaria del Partido Radical.

El objetivo principal de esta Convención fue preocuparse del problema presidencial, a los comicios de 1958 y señalarle la plataforma con la cual buscará un entendimiento con otra fuerzas políticas.

Esto es en cierta medida importante; pero, hay asuntos de mayor interés. Lo que preocupa fundamentalmente al país en estos momentos es la política proyanqui iniciada por González Videla, que ha continuado y acentuado la vieja orientación reaccionaria contra el progreso y la independencia del país, y que ahora aplica el general Ibáñez de acuerdo con el plan de los norteamericanos Klein-Saks.

El Partido Radical cuenta en sus asambleas con un gran número de empleados, profesionales, comerciantes, artesanos, agricultores e industriales que son

víctimas, junto a la clase obrera y a todos los trabajadores, de la ruinoso política del Gobierno. La complicidad del Partido Radical con la administración de González Videla le hizo perder hace sólo cuatro años gran parte de sus posiciones políticas, que ahora ha recuperado parcialmente al asumir una posición diferente, acercándose al movimiento popular. Recientemente la actitud doble que hizo posible la usurpación de sus cargos parlamentarios, inhabilitándolos, a cuatro diputados frentistas, puso nuevamente en tela de juicio la rectificación democrática del radicalismo. Tienen la razón, en estas circunstancias, los elementos más doctrinarios de sus asambleas que consideran indispensable que ese Partido demuestre con hechos, a través de una lucha decidida y vigorosa por la derogación de la Ley Maldita, contra la desnacionalización del petróleo y por reformas democráticas, que asuma una actitud antiimperialista y antioligárquica.

Capitalismo y Socialismo

El VIII Congreso del Partido Comunista italiano, que sesionó en Roma desde el 8 al 14 de diciembre de 1956, aprobó un documento, denominado "Elementos para una declaración relativa al Programa del P.C.I.", que consta de una breve introducción y los siguientes siete capítulos: Capitalismo y socialismo. El progreso del socialismo en el mundo. Las condiciones y las fuerzas de propulsión de la marcha hacia el socialismo en Italia. Constitución y vía democrática. Las grandes líneas de un programa a) reforma agraria, b) reforma industrial, c) introducción de un sistema general de seguridad social, y d) defensa y extensión de la democracia. Por la emancipación de la mujer, y Por el progreso en todos los terrenos de la vida social.

Aunque por razones de espacio no hemos podido reproducir íntegramente este importante documento ideológico, damos a conocer al menos a continuación su primera parte constituida por la introducción y los tres primeros capítulos.

Las posiciones relativas al programa del Partido Comunista italiano derivan:

—del desarrollo del capitalismo y de sus contradicciones internas en la época del imperialismo;

—de la estructura económica y política de la socie-

dad italiana y de las condiciones históricas concretas de la revolución socialista en Italia;

—de las nuevas condiciones, favorables al avance del socialismo, creadas por la revolución socialista de octubre de 1917 y por las grandes victorias sucesivas de la clase obrera y de los pueblos en la lucha contra el capitalismo y el imperialismo;

—de las condiciones creadas en Italia misma a continuación de la victoria de la Resistencia y del hundimiento del fascismo, bajo la dirección de las fuerzas avanzadas de la clase obrera y del pueblo.

De este conjunto de elementos, elaborados según los principios de la doctrina marxista-leninista y a la luz de la experiencia del movimiento obrero y comunista internacional y nacional, resulta que es posible y necesario llegar al socialismo siguiendo un camino italiano, a través del movimiento y de las luchas de las clases trabajadoras de nuestro país, aliadas a la clase obrera en el combate por liberarse de la explotación capitalista, hacer renacer Italia y crear una sociedad de hombres libres e iguales.

CAPITALISMO Y SOCIALISMO

1. La sociedad capitalista está fundada sobre la pro-

riedad privada de los medios de producción y de cambio, que son administrados en interés de los capitalistas, a fin de crear y acrecentar continuamente sus beneficios. El trabajo, considerado como una mercancía, es explotado con ese objetivo.

Esta sociedad se encuentra minada por profundas contradicciones objetivas y es desgarrada por los antagonismos de clases. Mientras acumula y concentra las riquezas sociales en manos de los grupos capitalistas que tienden a ejercer el monopolio de la riqueza y de la producción para obtener, en su interés, el beneficio máximo, por otra parte crea la masa de proletarios que venden su fuerza de trabajo por un salario. La producción reviste un carácter social que se acentúa con ella y que se contradice con el carácter privado de la propiedad y de la dirección de los medios de producción. El nivel de vida de la mayoría de los hombres, comenzando por el de los proletarios, no corresponde entonces al volumen de las fuerzas productivas y de las riquezas sociales y a sus posibilidades de acrecentamiento. Por el contrario, está subordinado a la exigencia de aumentar continuamente los beneficios de los capitalistas. Las crisis periódicas, la cesantía, el bajo nivel de los salarios y, al mismo tiempo, los derroches de las clases privilegiadas y el aumento continuo y febril de la intensidad del trabajo obligan a los obreros a combatir en defensa de sus intereses de clase. Para no ser reducidos a una miseria siempre más aguda, la clase obrera y los trabajadores se organizan, luchan por su salario, por su sueldo, por un empleo y por obtener que las leyes sociales defiendan y protejan al trabajo. Esta lucha choca, sin embargo, con li-

mites que no pueden ser sobrepasados. Cuando las conquistas de la clase obrera y de los trabajadores van más allá de las mejoras parciales compatibles con las leyes de los beneficios capitalistas y atacan las bases del poder económico de los capitalistas, entonces se demuestra de forma cada vez más evidente que el poder político defiende ese poder económico y la contradicción se desplaza a ese terreno.

El hecho de que los proletarios conquisten la plena igualdad de derechos civiles y políticos, y el ejercicio de las libertades democráticas fundamentales (libertad de pensamiento, de palabra, de voto, de prensa, de propaganda, de asociación en los sindicatos y las cooperativas, libertad política, de huelga, libertad de realizar manifestaciones públicas, libertad y respeto de la dignidad en el lugar de trabajo) es una condición para llevar esta misma lucha al terreno económico. La lucha de clase del proletariado es entonces, desde el comienzo, una lucha por la libertad y la clase obrera es la antítesis de la burguesía, no sólo porque no limita de ninguna forma la extensión y el ejercicio de las libertades democráticas, sino también porque quiere que esas libertades vayan a la par con una igualdad social substancial. Allí donde no existe un régimen de democracia, la clase obrera está a la vanguardia de la lucha por obtenerlo. La clase obrera se organiza en el campo de la democracia, crea y refuerza sus sindicatos y sus partidos políticos, rivaliza con los partidos de la burguesía, se presenta ante el conjunto del pueblo con un programa de renovación social y conquista los aliados que le son necesarios para alcanzar éxito.

En el curso de esta lucha económica y política, la clase obrera forma y desarrolla su conciencia de clase, comprueba la crítica socialista de la sociedad burguesa, aprecia el proceso que conduce a la disgregación de esta sociedad y crea las condiciones subjetivas para

la construcción de una sociedad nueva, para el advenimiento del socialismo.

El socialismo pone fin a la apropiación privada de los medios de producción y de cambio y la reemplaza por la propiedad y la dirección colectiva en interés de toda la sociedad. Suprime la explotación del hombre por el hombre y la división de la sociedad en clases de explotadores y de explotados. No organiza la producción según la ley del beneficio máximo privado, sino de manera que otorgue el mayor bienestar posible a todos los trabajadores. Suprime las contradicciones internas del capitalismo y elimina las crisis periódicas, la cesantía, el malestar y la miseria de las masas trabajadoras y los desequilibrios que engendran esa miseria y entorpecen el desarrollo económico. Se funda sobre el principio de la retribución a cada cual según su propio trabajo.

La condición indispensable para transformar profundamente las relaciones económicas y sociales y para pasar del capitalismo al socialismo es que se resuelva el problema del poder político. En la sociedad capitalista el poder político está en manos de los grupos dirigentes burgueses y el gobierno es un instrumento a su disposición (dictadura de la burguesía). Las libertades democráticas son siempre limitadas y corren el riesgo de ser suprimidas. A esas libertades no corresponde nunca una igualdad substancial entre los hombres, que se dividen en explotadores y explotados. La democracia llega a ser efectiva sólo cuando la clase obrera conquista el poder político y se sirve de él para transformar la estructura económica de la sociedad, así como la burguesía en el pasado se sirvió de las instituciones democráticas para abatir el régimen feudal; hoy ella impide su pleno desarrollo e incluso está dispuesta a suprimirlas con tal de defender y mantener las relaciones económicas sobre las cuales basa su dominación. Es solamente con el socialismo que la libertad y la

igualdad de los hombres se hacen efectivas porque van a la par con posibilidades económicas iguales y con el fin de toda explotación.

La formación de una conciencia socialista entre los trabajadores y la lucha por el socialismo acompañan el desarrollo del capitalismo a partir del momento en que se convierte en el sistema dominante de la economía; ellas aumentan y la lucha adquiere caracteres generales y más ásperos cuando comienza la fase del imperialismo. Ahora las jerarquías capitalistas tienden cada vez más al monopolio de las fuerzas productivas, en cada país y en el mundo entero. Someten a su dominación a los pueblos, privándolos de toda libertad y de todo bienestar, y los reducen al rango de esclavos coloniales. Las contradicciones internas de todo el sistema se manifiestan con una intensidad nueva, extrema. La lucha de clase llega a ser más aguda y la lucha entre los Estados capitalistas por el reparto del mundo llega a ser más aguda y más exacerbada. De este antagonismo manifiesto por dominar el mundo derivan conflictos armados, en escala mundial, en que se destruyen las vidas. Todo el desarrollo de las relaciones entre los pueblos, los Estados y la clase reviste una aridez febril que anuncia que toca a su fin el sistema mismo del imperialismo. Entonces comienza el período en que vivimos hoy día, que es el período del imperialismo y de la revolución proletaria. La crisis general del régimen capitalista comienza después de la primera victoria de una revolución socialista.

EL PROGRESO DEL SOCIALISMO EN EL MUNDO

2. La primera ruptura definitiva de la dominación capitalista y de la cadena con que el imperialismo sujetaba al mundo se produjo con la Revolución de Octubre de 1917.

La Revolución de Octubre de 1917 abrió un nuevo período en la historia del mundo. La clase obrera, aliada a la gran masa

oión familiar, incorporando a él las indicaciones de la CUT en contra de los proyectos de entrega del petróleo y del uranio, en pro de la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia y de las reformas constitucionales y legales en que hay tácito acuerdo entre todas las fuerzas progresistas; y

10° Llevar también al FRAP la iniciativa de que, sobre la base de esta acción conjunta por los

puntos antes señalados, se propicie el apoyo de todos los partidos nombrados a la candidatura frentista a diputado por Valparaíso y el entendimiento de estas mismas fuerzas para librar juntas las elecciones complementarias a regidores en diversas comunas del país.

La Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile

Santiago, 15 de junio de 1957"

de los campesinos, conquistó el poder y bajo la dirección del Partido Comunista, decidió servirse de él para poner en marcha la transformación socialista de la sociedad, para construir una economía y un Estado socialistas. El socialismo llegó a ser una realidad, como régimen económico y como régimen político y social. Encarnó en un gran Estado y en una política mundial, que orienta a los trabajadores y a los pueblos para defender la paz y la democracia. Aunque la

Revolución de Octubre y la construcción socialista en la Unión Soviética permanecieron de hecho durante más de veinte años aisladas, modificaron la estructura del mundo y el curso de la historia en favor del socialismo, crearon condiciones nuevas para el progreso político y social y colocaron las premisas de conquistas sucesivas de la democracia y del socialismo.

El carácter particular de la Revolución de Octubre y las formas adoptadas por el poder de la

LAS EXPOSICIONES

LA TEMPORADA PLÁSTICA del presente año en Santiago que había comenzado con cierta flojedad, tomó súbito impulso en las últimas semanas con dos exposiciones colectivas internacionales,—una norteamericana y la otra italiana— y varias de artistas chilenos de valor, entre las que destacan con caracteres propios las de Carlos Hermosilla Alvarez, José Venturelli y Ernesto Barreda. A éstas hay que agregar la exposición retrospectiva de tres grandes pintores chilenos que integra el grupo "Maternidad" destinados al Hospital Barros Luco— subrayan esta línea humanista. Venturelli demuestra que es uno de los valores jóvenes más maduros de nuestro medio plástico.

Ernesto Barreda es un caso extraordinario de nuestra pintura. Se tituló de arquitecto en la Universidad Católica e inició su carrera de pintor—tiene actualmente 30 años— hace aproximadamente una década. Sus primeras obras se caracterizaban por un cerrado formalismo. Posteriormente evolucionó hacia el realismo, llegando a ocupar un sitio de vanguardia indiscutible. En su última exposición mostró cuadros sobre el Norte Chico, que reflejan con gran dramatismo la naturaleza de esa abandonada zona de nuestro país. Hay que saludarlo como a un nuevo gran valor de la pintura nacional. De esa pintura nacional que existe aunque muchos la nieguen. Que existe con Hermosilla, Venturelli, Barreda, Escámez y tantos otros jóvenes pintores; que reflejan en sus obras el paisaje y la vida de los chilenos.

Ernesto Barreda es un caso extraordinario de nuestra pintura. Se tituló de arquitecto en la Universidad Católica e inició su carrera de pintor—tiene actualmente 30 años— hace aproximadamente una década. Sus primeras obras se caracterizaban por un cerrado formalismo. Posteriormente evolucionó hacia el realismo, llegando a ocupar un sitio de vanguardia indiscutible. En su última exposición mostró cuadros sobre el Norte Chico, que reflejan con gran dramatismo la naturaleza de esa abandonada zona de nuestro país. Hay que saludarlo como a un nuevo gran valor de la pintura nacional. De esa pintura nacional que existe aunque muchos la nieguen. Que existe con Hermosilla, Venturelli, Barreda, Escámez y tantos otros jóvenes pintores; que reflejan en sus obras el paisaje y la vida de los chilenos.

Ernesto Barreda es un caso extraordinario de nuestra pintura. Se tituló de arquitecto en la Universidad Católica e inició su carrera de pintor—tiene actualmente 30 años— hace aproximadamente una década. Sus primeras obras se caracterizaban por un cerrado formalismo. Posteriormente evolucionó hacia el realismo, llegando a ocupar un sitio de vanguardia indiscutible. En su última exposición mostró cuadros sobre el Norte Chico, que reflejan con gran dramatismo la naturaleza de esa abandonada zona de nuestro país. Hay que saludarlo como a un nuevo gran valor de la pintura nacional. De esa pintura nacional que existe aunque muchos la nieguen. Que existe con Hermosilla, Venturelli, Barreda, Escámez y tantos otros jóvenes pintores; que reflejan en sus obras el paisaje y la vida de los chilenos.

clase obrera en la Unión Soviética fueron el producto de las condiciones históricas que acompañaron esos acontecimientos. La violencia revolucionaria y la limitación temporal de ciertos derechos democráticos se impusieron como una necesidad, para romper la resistencia de las clases reaccionarias y de sus partidos, para salir de la guerra imperialista y darle a todo el pueblo la libertad y la paz, para triunfar en la guerra civil y rechazar la intervención extranjera, organizada por los gobiernos imperialistas y fomentada por los enemigos internos, y para dirigir la reconstrucción económica en las ciudades y en el campo, y de esta manera, realizar una nueva unidad real de todas las fuerzas populares. La construcción de la economía socialista fue condicionada por la situación del país: el capitalismo no estaba aún fuertemente desarrollado y las instituciones feudales y coloniales tenían un gran peso. El país estuvo, durante casi treinta años, aislado del mundo en que dominaba aún el imperialismo. Esto acrecienta el valor histórico de la victoria alcanzada por el socialismo en la industria, de la organización colectiva en la agricultura y de la creación de vínculos unitarios fraternales entre las naciones más diferentes, en el seno de un Estado de nuevo tipo basado en la dictadura del proletariado, en la organización de una democracia directa (soviética) y en la dirección del Partido Comunista. Las medidas indispensables para romper la resistencia y los ataques de los enemigos extranjeros e internos, y las consecuencias de graves errores que, durante algunos períodos, han restringido los límites de la democracia, no debilitaron el carácter democrático y socialista de ese Estado. La Unión Soviética permanece como el primer gran modelo de una sociedad socialista, el guía más poderoso y el centro del gran movimiento tendiente a transformar las estructuras económicas y políticas del mundo entero.

3º La victoria de la Revolución de Octubre y la construcción del socialismo en la Unión Soviética han determinado un progreso radical de la conciencia socialista en las masas obreras y populares de todos los países. El centro de gravedad del movimiento revolucionario de la clase obrera y

de los pueblos se ha desplazado. Esto se produjo también porque, después de la quiebra y el hundimiento de la Segunda Internacional al estallar la primera guerra mundial, la socialdemocracia no acertó a conducir, en el período entre las dos guerras, ninguna acción susceptible de cambiar la base de la organización social, renunció a guiar a la clase obrera a la conquista del poder político, colaboró con los partidos burgueses para defender y reforzar el poder político de la burguesía, se encerró en un oportunismo vulgar incapaz de aplicar siquiera verdaderas reformas y mantuvo a las fuerzas obreras y populares divididas, incluso frente al ataque del fascismo. El ejemplo de las victorias alcanzadas por los comunistas en la Unión Soviética marcó el comienzo de una restauración y de un desarrollo de la doctrina revolucionaria del marxismo en el movimiento obrero, impulsó a las vanguardias de la clase obrera a crear partidos comunistas capaces de cumplir en todas las situaciones su función de guías en la lucha por la democracia y el socialismo e inspiró a esos partidos nuevos principios políticos y de organización, conformes a las condiciones en que se desarrollan la lucha de clases y la lucha política en el mundo moderno.

En los primeros años que siguieron a la primera guerra mundial, cuando se comprobó que era imposible la conquista revolucionaria del poder según los métodos que habían permitido triunfar en la Unión Soviética, el movimiento comunista atravesó un largo período en el curso del cual fueron elaboradas sus posiciones, a través de debates doctrinarios y de una rica experiencia de trabajo y de lucha. Los errores cometidos en ese período no destruyeron el inmenso balance positivo de esta gran elaboración política. Se ha proclamado siempre la exigencia fundamental de que los comunistas sepan, en todas las condiciones, estar a la cabeza de todas las luchas de las clases trabajadoras por sus reivindicaciones económicas y políticas. En esas luchas se ha desarrollado una acción continua para crear la unidad de las fuerzas obreras y trabajadoras contra las clases ricas conservadoras y reaccionarias. Se ha indicado la necesidad de que, en la lucha contra el capitalismo y por

el socialismo, el proletariado se una de una manera organizada con las masas campesinas, porque ésta es una condición indispensable para la victoria. Se ha concentrado el ataque contra el imperialismo y contra el colonialismo; y toda amenaza a la paz y a la independencia de los pueblos ha sido combatida. Los trabajadores y los pueblos han sido llamados continuamente a reconocer y a defender las grandes conquistas de la primera revolución socialista. Cuando se precisó el ataque de los grupos capitalistas más reaccionarios y más chovinistas, agrupados alrededor del fascismo, para destruir las libertades democráticas y desencadenar una nueva guerra mundial, el movimiento comunista adoptó la iniciativa y se puso a la cabeza de un vasto movimiento de colaboración de todas las fuerzas democráticas y liberales para salvar la paz y la civilización y para destruir la amenaza fascista.

Los comunistas han subrayado siempre que, en la lucha por el socialismo, la cuestión decisiva es la del poder político, porque es imposible construir una sociedad socialista si los grupos dirigentes del capitalismo monopolista no son privados del poder y si ese poder no pasa a manos de la clase obrera y de las clases trabajadoras aliadas a la clase obrera. El desarrollo de las luchas políticas, sin embargo, había ya demostrado, en el período entre las dos guerras, que podían presentarse situaciones nuevas, diferentes de aquéllas en que se encontró el proletariado ruso en 1917, en que el problema del poder podía plantearse y ser resuelto de una manera distinta, en relación con la disposición de las fuerzas de clase y con los objetivos de la lucha que debía ser conducida por la democracia y por la paz. Se habló, entonces, al comienzo, de un "gobierno obrero", que no era la dictadura del proletariado en la forma adoptada después de la Revolución de Octubre, y en seguida se habló de gobiernos de frente único y de frente popular. Se admitió que los comunistas podían, sin ninguna duda, ir al gobierno no solos, sino en colaboración con otros partidos y sin excluir la colaboración con los partidos avanzados de la burguesía. La base de esta nueva estrategia y de esta nueva táctica fue la ne-

cesidad de impedirle al fascismo avanzar y de derrotarlo. Pero de aquí se partió para llegar a la elaboración del concepto de una democracia de nuevo tipo, que no era ni la dictadura del proletariado, ni un régimen soviético, sino una forma diferente de poder. La hipótesis se verificó de la manera más evidente en España, cuando la República fue defendida contra el ataque de los fascistas. A continuación, durante la guerra, incluso sin participar verdaderamente en el poder, los comunistas colaboraron con gobiernos de unidad nacional y democrática, constituidos para alcanzar la victoria y, a veces, también participaron en esos gobiernos.

La derrota del fascismo en la segunda guerra mundial y las otras grandes victorias alcanzadas en el curso de diez años sucesivos (nuevos países que avanzan por el camino del socialismo, revolución china, liberación de pueblos coloniales, creación de un sistema de Estados socialistas), han provocado una transformación profunda de la estructura misma del mundo y han creado así una situación nueva y nuevas condiciones para el desarrollo de la lucha entre las clases y de la lucha por el socialismo.

Los regímenes de democracia popular, nacidos en condiciones profundamente diferentes de las de la Revolución de Octubre y organizados en forma distinta, han adoptado y cumplido y siguen cumpliendo las tareas de la dictadura del proletariado. Ocurrió lo mismo en la República China y en otros países asiáticos. En cada uno de esos países se han presentado condiciones particulares que se ha debido tener en cuenta, en tanto que se ha revelado falso y peligroso imitar y trasponer mecánicamente las orientaciones seguidas y las medidas adoptadas para la construcción del socialismo en la Unión Soviética, aunque son comunes los objetivos fundamentales que hay que proponerse. También alcanza a este terreno la corrección de los errores denunciados por el XX Congreso, que habían conducido a restricciones injustificadas de la democracia, a graves violaciones de la legalidad y a errores muy serios en las relaciones entre los Estados socialistas.

Allí donde la corrección de los

errores no se efectuó a tiempo, como en Hungría, el poder de la clase obrera y todas las conquistas del régimen popular han sido seriamente amenazados y se abrió el camino al ataque de las fuerzas contrarrevolucionarias, organizadas y envalentonadas por el imperialismo.

Este estado de cosas no modifica el alcance de lo que se mantiene como el hecho fundamental, o sea la creación de una zona entera del mundo en que el capitalismo ha sido suprimido y donde existen nuevos regímenes que, unidos por los lazos del internacionalismo proletario, construyen sociedades nuevas. El capitalismo ha perdido su aureola de sistema necesario y universal

IMPONERLE ATAJO A LA POLITICA DE HAMBRE!

El insistente propósito del Gobierno de imponer nuevas alzas en los precios del azúcar, el té, el aceite comestible, la yerba mate, la locomoción, la electricidad y el gas, ha tenido la virtud de provocar el ocultamiento de los artículos de mayor consumo, con fines especulativos.

Para empezar, las firmas refinadoras de azúcar a quienes el gobierno les retrasó el pago de las bonificaciones, se abstuvieron de retirar materia prima de la aduana, produciéndose por este motivo una escasez absoluta del artículo. Entretanto, a vista del propio gobierno, en diversas regiones del país se ha estado ocultando cantidades de azúcar elaboradas antes y después de la paralización de las refinerías. En Angol, por ejemplo, la firma Gibbs ha guardado 240 mil toneladas y los funcionarios de la SAP han expresado que esa azúcar es "sagrada", intocable.

La escasez y la fiebre especulativa que ha fomentado el gobierno por intermedio de su Ministro de Economía, el general Horacio Arce, ha permitido que a 15 días de haberse reanudado la elaboración en las refinerías, todavía se esté vendiendo azúcar por octavos de kilo en casi todos los barrios de la capital, incluso se ha llegado a la vergüenza de

de organización de la economía y de la sociedad. El prestigio del socialismo se acrecienta cada día. La conciencia socialista se refuerza. La búsqueda de nuevos caminos de desarrollo que supriman los males orgánicos del capitalismo y conduzcan a nuevas formas económicas de tipo socialista y al socialismo se propaga a nuevos países y a nuevos grupos sociales y políticos. Las vanguardias revolucionarias de la clase obrera tienen ante sí condiciones nuevas en que existen más amplias posibilidades de influenciar decisivamente a todas las capas de los trabajadores, de aproximarse incluso a grupos sociales hostiles en el pasado al progreso social y de establecer

vender azúcar por terroncito, a \$ 2 la unidad en el sector Ocha-gavía de la populosa comuna de La Cisterna.

Los consumidores de Lo Ovalle, la comuna de San Miguel, Quinta Normal, Renca, Barrancas y Conchalí, se ven en la obligación de venir a hacer colas en los negocios de la Vega o a donde se tenga noticias de que venden azúcar, aunque sea por octavos. El negociado del azúcar es, sin duda, el más escandaloso de todos, pues en él se encuentran comprometidos consejeros directos del Presidente de la República, como son Volpone y Carlos Ferrer.

El gobierno de Ibáñez lo único que sabe es decir SI a la misión norteamericana Klein-Saks. A insinuación de estos enemigos, ha premiado con una nueva alza a la Compañía de Electricidad, mientras por otro lado castiga con multas a la población que consume energía eléctrica. Y en su engeguedo propósito de agudizar la miseria, no sólo ha rechazado la iniciativa de la CUT para que se forme un Fondo para Bonificaciones, sino que se ha negado a aceptar los planteamientos de los empresarios de microbuses tendientes a evitar el alza de la locomoción.

A esta política hay que responderle con una movilización de carácter nacional de todos los afectados por el hambre.

una comprensión recíproca y una colaboración eventual entre todos los que quieren poner fin al régimen de explotación y transformar las bases económicas de la sociedad. La lucha por el socialismo entra en una fase nueva en que pueden existir nuevas formas de transición al socialismo y nuevas maneras de organizar la dictadura del proletariado y de ejercer el poder para construir la sociedad socialista.

Habiendo terminado el período más duro de la guerra fría, que ha obligado a todas las fuerzas democráticas y socialistas y en primer lugar a los comunistas a una estrecha unidad de propósitos y de acción, los comunistas adaptan su conducta a las nuevas condiciones de desarrollo de todo el movimiento. No coinciden los caminos que se presentan y deben ser seguidos en los diferentes países. Son diversas las formas de organización del poder en los países ya socialistas, la amplitud de las alianzas de clase para construir el socialismo y el modo de realizarlas y los ritmos de esta construcción, tanto en la industria como en la agricultura. Todo esto confirma que, a medida que progresa la marcha hacia el socialismo y sobre todo en la medida en que ella concierne a países en que el capitalismo está muy desarrollado y donde la estructura política es muy distinta, se acentuará la multiplicidad de formas del movimiento, de sus aspectos económicos y políticos, de sus objetivos y de sus tareas. La fidelidad a los principios y al método del marxismo-leninismo y de la lucha de clases, la elaboración crítica de las nuevas experiencias y el contacto continuo con la realidad y con el movimiento de las masas trabajadoras permitirán a los comunistas estar a la cabeza de las nuevas situaciones que ya existen o que están en tren de madurar.

LAS CONDICIONES Y LAS FUERZAS DE PROPULSION DE LA MARCHA HACIA EL SOCIALISMO EN ITALIA

4. El Partido Comunista italiano nació en 1921, en una época de grave crisis internacional y nacional, en una época de crisis muy grave del movimiento obrero de nuestro país. El viejo anarquismo de entre nosotros, el maximalismo hecho de palabras y de gestos y el reformismo oportunista y vacío demostraron, durante esa crisis, su común im-

potencia. Sufrieron e hicieron sufrir al movimiento obrero una derrota. El Partido Comunista se formó para guiar a la clase obrera y al pueblo italiano en el terreno ideológico, político y práctico y en la lucha por el bienestar y por la libertad, contra la opresión política y la explotación económica. La primera tarea que se fijó y que cumplió fue la de hacer reconquistar a la clase obrera su independencia y su autonomía política respecto a las clases dirigentes agrupadas alrededor del fascismo y hacerle tomar la iniciativa para recuperar las libertades democráticas.

Pequeña minoría al comienzo, el Partido Comunista consiguió dar ejemplo de una resistencia valerosa a los crímenes fascistas, reagrupando en torno de sí, desde entonces, a los militantes más decididos y más convencidos de la clase obrera y de los campesinos trabajadores. Resistió, casi siempre solo, y continuó trabajando entre las masas populares incluso en las condiciones más duras de la tiranía fascista. Gracias a su justo análisis de la naturaleza de clase del fascismo y de la función que incumbe a la clase obrera en la lucha por derribarlo, orientó a la parte mejor de la clase obrera y a todo el antifascismo. Liquidando progresivamente la orientación sectaria que tenía al comienzo la vanguardia proletaria y aplicando los principios y el método del marxismo-leninismo, precisó cuáles eran las fuerzas de propulsión y las condiciones de la lucha por el socialismo en Italia, trazó las grandes líneas de las alianzas de clase del proletariado, elaboró la tesis de la cuestión meridional como parte esencial de la lucha por la revolución democrática y socialista, se opuso con energía a la política sangrienta del imperialismo y a la política de guerra del fascismo y, en el momento cuando la crisis decisiva del régimen fascista llegó a estar próxima, se presentó con una justa posición de lucha victoriosa para restaurar las libertades a través de la colaboración y de la unidad de todas las fuerzas democráticas.

Es al Partido Comunista a quien le pertenece el mérito de haber definido de una manera científica la base sobre la cual podía y debía realizarse, en torno del proletariado de las ciudades y del campo y de los cam-

pesinos trabajadores, la unidad de la gran mayoría del pueblo para combatir al fascismo y derribarlo y para abrir de nuevo al país el camino del desarrollo democrático y socialista. Es él quien tiene el mérito de haber contribuido de una manera decisiva a realizar la unidad antifascista y la unidad nacional del pueblo italiano contra el fascismo y contra el invasor extranjero.

Todo esto tuvo como resultado que los comunistas, al derrumbarse el fascismo, se presentaron, con su política, con su organización y con sus cuadros, a la cabeza del gran movimiento popular de liberación de los invasores extranjeros y del fascismo. La política unitaria y democrática del Partido Comunista ha sido la mejor expresión del esfuerzo de renovación política y social del país. Ha permitido abrir ampliamente el camino de la construcción de un nuevo régimen democrático y hacia el socialismo.

Corresponde al Partido Comunista continuar ejerciendo esta función de orientación y de guía de las luchas del proletariado y de todas las fuerzas democráticas y populares. El Partido Comunista es irremplazable en esta función. Con su orientación teórica marxista-leninista, con su línea política revolucionaria y con su actividad cotidiana para orientar la lucha de clases en todos los terrenos y para darles una organización sólida a las fuerzas más decididas y conscientes del proletariado y del pueblo, el Partido Comunista es la vanguardia indispensable en la lucha por la defensa de los intereses y de las libertades de los trabajadores, de la democracia, del socialismo y de la paz.

5. Todo el desarrollo económico y social plantea en Italia la necesidad de una revolución socialista. Esta deriva del peso que el capitalismo industrial y agrario tiene en la economía, del peso evidente del capitalismo italiano desde la primera década de este siglo a la fase del imperialismo, del proceso rápido de concentración capitalista, de la dominación de los grandes grupos monopolistas en la dirección de la vida económica y del lugar cada vez mayor que la clase obrera y su conciencia socialista ocupan en la vida del país.

Sin embargo, la toma del poder por las clases dirigentes ca-

pitalistas y la construcción del Estado nacional burgués se cumplieron sin que un movimiento revolucionario de masas destruyera las instituciones feudales precedentes y en particular sin que una revolución campesina democrática hubiera tenido lugar en el campo y echase las bases de una democracia política eficaz y sólida. La liberación de las relaciones feudales en el campo fue parcial y con dificultades, sin darles la tierra a la gran masa de los campesinos y haciendo pesar sobre ellos, en regiones muy extensas, nuevas formas de opresión y de explotación. Los más fuertes grupos capitalistas y las viejas capas dirigentes más reaccionarias establecieron un sistema de compromisos reaccionarios, que ha dado a todo el capitalismo italiano un carácter atrasado y parasitario, que ha frenado el desarrollo de las fuerzas productivas, que ha mantenido bajo el nivel de vida de la población trabajadora, que ha creado profundos desequilibrios entre las diferentes regiones y que ha entrabado el progreso social. En especial, las provincias meridionales y las islas han conservado su situación particularmente atrasada desde un punto de vista económico, político y civil. Se ha expandido la miseria, así como la disgregación social.

Las masas femeninas no han sido introducidas en la producción, lo que ha creado un problema femenino agudo, característico del conjunto de la situación social italiana.

Los elementos esenciales de esta estructura económica se han mantenido hasta el presente, a pesar del desarrollo de la producción industrial y las transformaciones en la agricultura. La concentración rápida de la industria y el reforzamiento continuo de los grandes monopolios capitalistas privados han conducido a que los fenómenos de parasitismo y de crisis, propios del capitalismo en la fase imperialista, se agreguen a las taras originales de nuestra economía, sin hacerlas desaparecer.

La lucha política se ha desarrollado sobre esta base, de tal manera que no ha conducido nunca, hasta el derrumbe del fascismo, a un régimen de democracia segura. Todos los paréntesis de gobiernos, de tendencias

democráticas fueron cerrados rápidamente. Las tentativas de expansión colonial y las aventuras de guerra aumentaron los desequilibrios económicos y la pobreza general y reforzaron a la reacción. Los trabajadores han obtenido mediante luchas muy duras y siempre de una manera parcial que sean reconocidos sus derechos sindicales y que las fuerzas armadas del Estado no intervengan en los conflictos del trabajo para defender los beneficios capitalistas. Desde que el movimiento obrero y popular actúa con una amplitud y una de-

cisión tales que conmueve las bases fundamentales de la dirección de las riquezas sociales y del ejercicio del poder, las clases dirigentes capitalistas manifiestan su intención de suprimir la democracia y de darle claramente a la dictadura de la burguesía una forma que la transforme en violencia reaccionaria y en tiranía.

Los grandes objetivos que se presentan a la clase obrera y a las masas populares son, entonces, por el momento, la conquista de un progreso económico substancial y de un régimen de

democracia efectiva. La situación atrasada de las estructuras terrenales sobre las cuales se insertan las nuevas estructuras parasitarias del monopolio industrial y financiero y la acumulación consecuente de inmensas riquezas de un lado y de miserias increíbles del otro (aquél en que están condenadas a vivir las grandes masas de trabajadores, de campesinos sin tierra y de cesantes) son tales que tanto en las ciudades como en el campo las más amplias capas de la población proletaria y semiproletaria reivindican una transformación democrática y socialista de nuestra sociedad.

Nuevas capas sociales están objetivamente interesadas en una transformación socialista de nuestra sociedad, en las condiciones de subordinación agravada de toda la economía italiana a los grupos monopolistas y a su poder y, por otra parte, de un control cada vez más pesado que ejercen esos grupos sobre el proceso de circulación y de distribución de las mercaderías, así como en el proceso de producción. En las ciudades y en el campo, millones de productores pequeños y medios ven reducirse la independencia y la seguridad de sus empresas, que se convierten en subsidiarias de los monopolios, sujetas a sus beneficios máximos. Objetivamente se establece una concordancia de objetivos no sólo entre la clase obrera, que lucha contra los monopolios y por derribar el capitalismo, y las masas proletarias y semiproletarias, sino también entre la clase obrera y la masa de los propietarios campesinos en el campo y una parte importante de las capas medias productivas de la ciudad, lo que da nuevas posibilidades de extender el sistema de alianzas de la clase obrera y las bases de masas para una renovación democrática y socialista.

La masa de las capas medias está representada por estratos y grupos sociales diferentes, según las características económicas y sociales y los diferentes grados de desarrollo de las respectivas zonas. Siendo, por lo tanto, necesario profundizar en ello en forma diferente de una zona a otra, la posibilidad de una alianza permanente de la clase obrera con ciertas capas medias de la ciudad y del campo está deter-

(Pasa a la pág. 28)

EL CONGRESO DE LA CUT

Los días 15, 16, 17 y 18 de agosto del presente año se efectuará en Santiago el Primer Congreso Nacional de la Central Única de Trabajadores, torneo que tiene una importancia extraordinaria para el desarrollo del movimiento social en nuestra patria.

El Congreso Nacional de la CUT ha debido suspenderse en dos oportunidades, por causa de la tenaz represión que ha tenido que afrontar de parte del Gobierno, del imperialismo, empresas y monopolios nacionales y extranjeros y otros sectores retrógrados.

Desde su nacimiento la CUT ha sido el blanco de los más encarnizados ataques, y sometida a una despiadada persecución con vistas a su destrucción. Sus cuadros han debido sufrir toda la gama de la política represiva que ha puesto en práctica el actual gobierno: relegaciones, procesos, cárcel, etc.

En estos mismos momentos 3 dirigentes nacionales de la CUT sufren una pena de 3 años y un día de relegación en distintos lugares del país, como resultado de la aplicación de las cavernarias disposiciones de la ley "Maldita". Es el caso de Clotario Blest, Baudilio Casanova y Juan Vargas Puebla.

lado les sacan tres pesos a los trabajadores. Todos los sindicatos de obreros y empleados, federaciones y centros de estudiantes, juntas de vecinos, municipalidades, centros de madres y organizaciones de pobladores, de mujeres, de jóvenes, de comerciantes minoristas, mutualistas, etc., están reuniéndose y adoptando resoluciones por las cuales exigen el abastecimiento de artículos de primera necesidad, se movilizan para exigirlo y obtenerlo se niegan a pagar las alzas y apoyan las justas reivindicaciones planteadas por la Central Única de Trabajadores: a) que el aumento de la asignación familiar se dedique a compensar en parte las alzas ya producidas (este aumento de la asig-

Sin embargo, y pese a la sistemática persecución, la CUT ha desempeñado un papel de primer orden en la unidad de los trabajadores y en la conducción de sus luchas. Afrontando con entereza estos embates se ha puesto al frente de las luchas de los asalariados chilenos contra la política de hambre impuesta por los Klein-Saks; ha bregado por mejoramientos económicos y sociales y defendido consecuentemente los intereses nacionales, los derechos de los trabajadores y las libertades públicas y sindicales.

Por eso, se ha ganado el odio de la reacción, de sus sirvientes y del imperialismo.

El Congreso Nacional de la CUT es un hecho histórico de gran trascendencia para el movimiento obrero. Se realiza en momentos muy difíciles. Justamente cuando se deja caer con violencia inusitada sobre los sectores modestos el mayor peso de la crisis económica y social que vive el país.

Este torneo debe constituir un paso muy grande para fortalecer la unidad de todos los asalariados, para poner un dique que sea capaz de contener la política de hambre y miseria y para lograr transformaciones en beneficio de la mayoría del país. Y,

nación familiar equivale a menos del 4% del total de sueldos y salarios y, en cambio, en los primeros 5 meses del año se produjeron alzas superiores al 8%); b) que se otorgue, mediante pliegos extraordinarios presentados en cada industria, reajustes de los sueldos y salarios también para compensar las alzas; c) que se dejen sin efecto las nuevas alzas anunciadas y, en lugar de ellas, se apruebe como Ley de la República el proyecto de la CUT, que establece un Fondo Nacional de Estabilización y Fomento Económico financiado fundamentalmente con cargo a un aporte, de las grandes empresas yanquis del cobre, equivalente a sus beneficios provenientes del "nuevo trato al cobre".

finalmente, para acelerar la lucha por la liberación nacional.

Previamente al Congreso Nacional de la CUT se están realizando congresos de las diversas Federaciones, en que se fortalecen orgánicamente y refuerzan su unidad.

Interesa a cada uno de los sindicatos de obreros, de asalariados agrícolas y de empleados, en cada punto del país, discutir, en asambleas, la convocatoria al Congreso Nacional de la CUT en relación con sus problemas, reivindicaciones y aspiraciones concretas más urgentes y más sentidas, y designar delegaciones constituidas por los mejores y más destacados dirigentes unitarios. En esta forma, el Congreso Nacional de la CUT, seguramente, estará rodeado por el calor afectuoso de todos los trabajadores organizados, mantendrá sólida la plataforma y el programa clasista de la Central, hará más amplia y sólida y consolidará su unidad y abrirá el camino de nuevas luchas victoriosas.

La experiencia de los últimos cuatro años es muy rica y merece ser analizada en la discusión previa al Congreso Nacional de la CUT. Se desprende de ella, por ejemplo, la necesidad de que las resoluciones de los organismos dirigentes sindicales, a fin de que no incurran en fracasos o, al menos, en desaciertos, sean adoptados previa consulta democrática a las bases y se apliquen en relación directa y viva con los sindicatos y las federaciones, sin temor a las masas y también sin dar por supuesto que desean esto o aquello, que ya es comprendido en determinada esfera dirigente. En estos cuatro años ha estado al frente, la CUT, de grandes batallas de clase y, a pesar de las dificultades y de los errores, ha salido airoso. Desde el próximo Congreso deberán contar los trabajadores chilenos con una central aún más unida, más invulnerable, más experimentada y por eso mismo más vigorosa y combativa.

CASI CINCUENTA MIL MILLONES! SUMAN LAS NUEVAS ALZAS

El gobierno ha anunciado que desencadenará alzas por 47 mil millones de pesos, como mínimo, sobre la población.

La explicación de estas alzas es muy sencilla: el país deja de percibir entre 35 y 40 millones de dólares anuales con la aplicación del "nuevo trato" que se otorgó a las compañías imperialistas Anaconda y Braden. Además, este año Chile dejará de percibir unos 45 millones de dólares por la baja del precio del cobre en los mercados norteamericano e inglés.

En consecuencia, lo que el país pierde con el regalo que se hizo a las compañías yanquis y con la negativa del gobierno de Ibáñez para comerciar el cobre con el mundo socialista, se pretende que lo paguen los trabajadores y el pueblo.

Tales propósitos encuadran ciento por ciento en la línea Klein-Saks trazada por el imperialismo, la reacción y el gobierno de Ibáñez.

Decimos que las alzas obligarán a un mayor desembolso de 47 mil millones de pesos porque el alza del azúcar en sus diferentes tipos significará un mayor gasto de 27 mil 781 millones; la del aceite, 3 mil 192 millones; la del té, 1 mil 610 millones; la de la yerba, 828 millones; la de la locomoción, 4 mil 42 millones 375 mil pesos; la del gas, 1 mil 606 millones 500 mil pesos; y la de la energía eléctrica, 8 mil 160 millones de pesos.

El consumo de azúcar al año es de 240 millones de kilos: a) de pan: 85 millones 800 mil kilos (su precio sube en \$ 113 por kilo, de \$ 86 a \$ 199); b) granulada: 110 millones 200 mil kilos (su precio sube en \$ 121 por kilo, de \$ 75 a \$ 196); y c) sindicato: 44 millones de kilos (su precio sube a \$ 108 por kilo, de \$ 63 a \$ 177).

El consumo de té corriente es de 5 millones de kilos al año y su precio sube en \$ 322 por kilo, de \$ 800 a \$ 1.122; el consumo de aceite es de 42 millones de litros, y su precio sube en \$ 76 por litro, de \$ 304 a \$ 380; el consumo de yerba mate es de 12 millones de kilos y su precio sube en \$ 69 por kilo, de \$ 230 a \$ 299.

Los pasajes diarios de la locomoción llegan a 2 millones 215 mil boletos y su precio sube, como mínimo, en \$ 5, de \$ 10 a \$ 15, etc. El consumo de energía eléctrica (Santiago, Valparaíso y Aconcagua) llega a 1 mil 200 millones de KWH y su tarifa sube en \$ 6,80 por KWH, como término medio de las diversas tarifas; el consumo de gas (Santiago y Valparaíso) es de 119 millones de metros cúbicos y su tarifa sube \$ 13,52 por metro cúbico, de \$ 27,51 a \$ 41,03.

Frente a estas alzas que suman cerca de \$ 50 mil millones, el gobierno pretende "compensarlas" con un aumento en la asignación familiar de \$ 500. por carga que, a todo reventar, suma en total \$ 14 mil millones. Es decir, por un lado les da un peso y por otro

(CAPITALISMO Y SOCIALISMO)

(viene de la pág. 26)

minada por una convergencia de intereses económicos y sociales que nace del desarrollo histórico y de la actual estructura del capitalismo. El peso de los monopolios sobre la economía del país es tal que incluso numerosas empresas productivas y comerciales no monopolistas se interesan en mantener y estimular la lucha antimonopolista de la clase obrera.

Por otra parte, debe quedar claro que, para una parte decisiva de las capas medias, el paso

a nuevas relaciones de tipo socialista o socialistas no tendrá lugar sino sobre la base de sus conveniencias económicas y de su libre consentimiento y que, en una sociedad democrática que avanza hacia el socialismo, será garantida su actividad económica.

Igualmente los intelectuales son, unidos a la clase obrera y a las masas populares, una fuerza de una importancia particular y decisiva en el cuadro de la lucha por la transformación democrática y socialista de la sociedad.

MOVIMIENTO MUSICAL Y DE BALLE EN SANTIAGO

Desde hace muchos años no se había registrado en Santiago una animación igual en materia de espectáculos musicales y de ballet. Para hacer comparaciones, más o menos ajustadas, habría que remontarse a las temporadas de los años 1942, 43 o 44.

Este resurgimiento del movimiento musical se debe a que la actividad que todos los años desarrolla el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, que es considerable, se ha sumado a la que desarrolla, por cuenta propia, el Teatro Municipal con motivo de la celebración del Primer Centenario de su fundación; y al hecho, no menos importante, de contar ahora la capital de la República con dos orquestas, la Sinfónica y la Filarmónica, las cuales constituyen, sin duda alguna, factores altamente positivos en el progreso cultural del país.

Al término del mes de junio, la Orquesta Sinfónica ha efectuado ya 8 conciertos (4 a cargo del director de orquesta, titular, Víctor Tevah, y 4 a cargo de Artal Dorati, uno de los dos directores extranjeros que anualmente invita el I. E. M.). El estreno de numerosas obras nuevas y la colaboración de excelente solistas han prestado brillo a la XVII temporada oficial, llevada a cabo bajo el auspicio de la mencionada institución universi-

Por su parte, la Orquesta Filarmónica de Chile ha realizado 4 conciertos (3 a cargo de Teodoro Fuchs, director extranjero invitado, y 1 bajo la dirección del director nacional, titular de la misma orquesta, J. Matteucci). Tales actuaciones han puesto de manifiesto los progresos increíbles realizados por la novel orquesta, al mismo tiempo que los solistas y obras presentadas constituyen un serio aporte a nuestro movimiento cultural.

Los conciertos de Cámara, auspiciados por el I. E. M. alcanzaron también, hasta este momento, una jerarquía inusitada. La orquesta de Cámara del I. E. M., el bandoneonista A. Barletta, el guitarrista N. Yepès, el Cuarteto Americano de Saxofones, el pianista Abby Simor, son algunos de los conjuntos o solistas de calidad que hemos tenido oportunidad de escuchar. A su vez el Teatro Municipal presentó al notable pianista W. Malczynski.

La actividad balletística no ha sido menos importante. A una temporada del Ballet Nacional del I. E. M., coronada por el más amplio éxito, siguió, bajo el auspicio del Teatro Municipal, la visita de Beryl Greys, una de las más famosas bailarinas inglesas, y la del ballet "Des Etoiles de París", uno de los conjuntos de más alta categoría que nos ha sido dado ver actuar en el escenario del Teatro Municipal.

Las nuevas generaciones, tanto de las clases trabajadoras como de las capas medias, sufren de manera especial las consecuencias negativas del conjunto de la situación económica y social, que les niega una perspectiva normal de trabajo y de desarrollo y destruye su esperanza justificada de poder ejercer una función renovadora de toda la vida nacional. Esto crea condiciones favorables a su conquista para los ideales socialistas y para la lucha por el socialismo.

En las regiones meridionales y en las islas, en particular, la mayoría de la población siente la necesidad de un renacimiento económico y político que libere esa parte del país de su situación atrasada y la coloque al nivel de las zonas más adelantadas. Esto la induce a la lucha contra las viejas clases capitalistas y contra todo el régimen del Estado burgués y permite, también, sobre esta base realizar una alianza política particular con la clase obrera.

Los comunistas saben que únicamente se puede transformar las estructuras en un sentido socialista y resolver las contradicciones internas fundamentales de nuestra sociedad si el poder político es conquistado por la clase obrera y sus aliados. Pero, con la correlación de fuerzas actual entre las fuerzas del proletariado, del pueblo y del progreso y las fuerzas de la explotación y de la reacción, y frente a los problemas tan urgentes del trabajo de la tierra y de la miseria, los comunistas declaran abiertamente que las estructuras más atrasadas y las de mayor peso sobre la sociedad italiana pueden y deben ser desmanteladas y que se puede y se debe comenzar las transformaciones en un sentido democrático y socialista sin esperar la hora de la conquista del poder por la clase obrera y por sus aliados; estos son los objetivos concretos y realizables que pueden y deben ser emprendidos y que deben ser alcanzados con la lucha económica y política de los trabajadores.

El camino italiano hacia el socialismo pasa por aquí y esta lucha le prepara las más amplias adhesiones, asegurándole posiciones avanzadas para abatir las fortalezas del privilegio y de la explotación capitalista.

Sobre la novela y la situación de nuestros escritores

por V. Teitelboim

(Reproducimos a continuación el texto del discurso que pronunció el escritor Volodia Teitelboim en la manifestación ofrecida a Luis Enrique Délano y a él con motivo de la publicación de sus novelas: "Puerto de Fuego" y "La Semilla en la Arena").

Cronológicamente hablando, la primera novela, según opinión dominante, fue escrita en idioma castellano, el Quijote, nacida cuando la aparición de las grandes ciudades, de la burguesía y el saqueo en amplia escala del oro de América enterraban la Edad Media.

Desde entonces han transcurrido ciento cincuenta años y aquel mundo que anunció Cervantes hizo a su vez crisis. Pero los escritores avanzados de hoy y de mañana, hablen o no la lengua del padre de la novela universal, advertirán sin duda que tras los desatinos y tibusos de sus héroes, el corazón del creador perteneció a los humillados y a los ofendidos, a los seres oscuros, perseguidos y desheredados, puesto que él fue uno de ellos. Incluso algún día, como muchos pobres diablos, soñó con viajar a América. Aunque nunca pudo realizar la travesía, su libro fundamental vino hasta estas tierras de ultramar y contribuyó a abrir el surco de la literatura hispanoamericana.

Los escritores de nuestro idioma reconocen con orgullo la paternidad cervantina, y no por el mero título de la lengua común, sino más que nada en mérito a algo que toca al fondo del asunto, al menos en nuestro caso; por su concepto de la literatura no como simple entretenimiento, sino vehículo para expresar ideas, forma de combate y descubrimiento, camino para dar a conocer e influir en la conciencia y el corazón de los lectores. En contraste con ciertos críticos oficiales de hoy, que hacen el silencio respecto de los libros sos-

pechosos de "marxismo", él no temió hablar de "política" en su obra, visto que esta forma también parte de la vida social, de las actividades humanas, de las emociones y sentimientos de las gentes.

Somos, pues, doble o triplemente deudores de Cervantes. Además del uso creador y sin timideces del idioma, de la audacia del estilo, haríamos bien en aprender de él ese carácter contradictorio y colorido de sus personajes, la simpatía hacia el pueblo, su humor, que, bajo el velo de la sátira, estimula el deseo de reformar instituciones y de reparar injusticias. Es nuestro primer maestro.

ACTITUD FRENTE AL PASADO

Hace apenas un siglo, un hombre muy joven fundó en definitiva la novela chilena. Su obra de estreno (y esto no obedece a pura casualidad) se llamó "Una Escena Social". Alberto Blest Gana, a pesar de que pintó nuestros más admirables personajes románticos, fue, si así pudiéramos llamarlo con perdón de la preceptiva literaria, uno de nuestros primeros autores clásicos. Inmurió en las académicas y púdicas letras de entonces como realista atrevido de la escuela de Balzac y repletó sus libros con los tipos y pasiones sociales más característicos de la época. A menudo los proyectó en medio del torbellino de conflictos históricos e ideológicos significativos, como la guerra de la independencia o la odisea de la Sociedad de la Igualdad. Dio en su obra entrada honorable al pueblo, de aquel tiempo, y le estampó un sello inconfundible, nacional. En cierto sentido fue un realista crítico y entre todos los novelistas chilenos continúa siendo nuestro principal ejemplo.

Trescientos años más tarde que Cervantes y medio siglo después de Blest Gana, un hombre que no hablaba nuestra lengua escri-

biría una novela donde el héroe no era un caballero andante ni siquiera sus propios vagabundos, que ya le habían dado celebridad muy vasta, sino a los obreros revolucionarios y una mujer del pueblo atraída por su acción. Se trata de "La Madre", punto de partida de la literatura socialista moderna. Máximo Gorki es el tercer nombre que deseamos evocar como un símbolo, dentro del grupo de los guías magistrales de toda una corriente de la novela chilena, que en los últimos años se ha hecho más caudalosa: la corriente de los autores realistas de nuevo cuño, que quieren poner su obra al servicio del pueblo, sin que por ello pierda validez ni rigor artístico.

Estos escritores, muchos de ellos jóvenes, se ufanan de lo mejor y más vivo de nuestra literatura pasada, de nuestra pequeña y auténtica tradición novelesca. No figura, pues, entre sus propósitos negar, con ingenuo nihilismo, la importancia de los monumentos literarios del pretérito, que continúan en sus pedestales gracias a un valor intrínseco; ni adoptan la actitud adolescente de proclamar que las verdaderas letras chilenas, realistas, comienzan con ellos mismos. Por el contrario, aspiran a ser herederos y continuadores, tratando sí, de distinguir en dicho legado lo verdadero de lo falso, lo permanente de lo fugaz, separando la paja retórica del trigo sano y maduro, dando relieve a lo positivo y progresista.

UNA LITERATURA LATINOAMERICANA

Hay mucho que hacer todavía en nuestra literatura para ponerla al día. En verdad marcha a la zaga de la vida, en proporción mayor que otras naturalmente más adelantadas y ricas. Las condiciones adversas al florecimiento de la cultura y del arte

que imperan en nuestro país determinan que el ejercicio de las letras por casa sea más que una profesión, vocación sacrificada, muchas veces heroica.

Con todo, un puñado de escritores ha comenzado en los últimos años a andar por el camino siempre inconcluso de la novela con la modestia y el ardor del novicio, anhelantes de hacerla más contemporánea y representativa del tiempo y del país en que vivimos.

Si bien no aceptan la herencia global del pasado, su lema consiste en extraer de él lo mejor, o sea, asimilarlo críticamente. Su postura ante la novela extranjera es amar las buenas producciones realistas, sean ellas soviéticas o norteamericanas, chinas o francesas, inglesas, italianas, polacas o indostánicas, etcétera, conforme al avance universal de la lucha de los pueblos. Pues la novela del realismo consecuente surge como una flor nueva común a todas las tierras, hija del avance universal de la lucha y la conciencia de los pueblos.

Sin embargo, nuestra obligación primordial es chilena y latinoamericana. No se trata sólo de un deber de lugar, sino también de tiempo, pues la literatura actual en estas tierras tiene

que reflejan de preferencia el agudo drama contemporáneo de nuestros hombres y naciones, sus características específicas de existencia y desarrollo.

Bajo este signo, lo más grande de la literatura, desde México hasta Chile inicia la gran marcha. Rómulo Gallegos y José Eustacio Rivera, Miguel Ángel Asturias, Ciro Alegría, José Lino Rego, Graciliano Ramos y José Mancisidor, seguidos por la promoción de Jorge Amado, Carlos Luis Fallas, Alfredo Varela, Alfredo Gravina, por tantos otros que escriben sobre el corazón de sus compatriotas indios, blancos, negros, mulatos o mestizos, están dando en sus páginas una imagen fresca y vigorosa de América Latina. Dentro de la abundante familia, los escritores de cada país dibujan sus rasgos distintivos. El perfil no resulta tan fino ni tan clásico como en las literaturas más maduras y experimentadas; pero a menudo trasuda humanidad palpitante. Por su peculiar y expresiva rudeza, por su sentido torrencioso del hombre y de la tierra salvaje, despierta la atención de los públicos del viejo mundo. Tal vez los atraiga por su personalidad tan diferente. Nuestra literatura aporta algo propio a la literatura mundial y

si nos pudiéramos a imitar servilmente los modelos del último ismo europeo estaríamos cerceñando lo único que tal vez podamos ofrecer: un sentido vital tempestuoso, abigarrado y potente.

Por esa huella del obrero o del campesino caminan en nuestro país, desde hace tiempo, escritores hasta cierto punto precursoros, como Baldomero Lillo, quien en los albores del siglo XX, unos pocos años antes de que se publicara "La Madre" de Gorki, escribió su perdurable "Subterráneo". No fue un azar en su producción. Lo demuestra el hecho de que Lillo concibiera más tarde el plan de escribir una novela sobre el salitre y la matanza de la Plaza Santa María, sin que, por desgracia, alcanzara a cumplir su propósito. Cuarenta años después, Sabella Gálvez, González Zenteno, el que habla, se propusieron continuar su tarea, no porque ninguno se creyera en absoluto a la altura de Lillo, sino porque hay que atreverse con los temas, pues un temor reverencial frente a ellos hará que nunca se les lleva a la literatura, que permanezcan ignorados e inéditos.

Ya muchos de nuestros escritores partieron al encuentro o al hallazgo de su país y ahora sobre todo de su pueblo. Así unos emprendieron la vía del desierto, otros se fueron por el campo, muy pocos, desdichadamente, se adentraron en la novela tentacular de la ciudad, en particular de Santiago, y algunos se hicieron a la mar. Entre estos últimos, recuerdo que cuando era estudiante de liceo leía los versos de un muchacho de ojos claros que miraba al océano, Luis Enrique Délano. La vida, la lucha, el periodismo, en una de sus vueltas, me hicieron trabajar bajo sus órdenes. Aprendí a quererlo y a estimarlo. Ahora sigue escribiendo sobre el mar. Pero ya no navega en las barcas de popel pintado del imaginismo, sino entre las arremolinadas olas del combate, y no al estilo mítico de Melville, en "La Ballena Blanca", o solitario de Hemingway, en "El Viejo y el Mar", en el ciego duelo de la naturaleza contra el hombre. Ahora escribe sobre la batalla de los hombres, de los trabajadores del mar, como un pedazo orgánico del pueblo. Según nuestra información, es la primera vez que el tema de una huelga marinera se plantea en la literatura chilena. Así Délano

junta dos amores: el mar y lo popular.

NUEVO ESPIRITU

En esta hora un gran viento crítico sacude y remoja las mentalidades revolucionarias a través de todo el orbe y en todas las esferas. A este inquieto espíritu de controversia renovadora de las primeras en entregarse, por cierto en forma apasionada, ha sido la literatura, desde uno a otro confín de la tierra. Y se comprende que suceda así: los escritores son antenas muy sensibles a las mudanzas colectivas y saben que una idea clara de este cambio y una actitud de franqueza producirán buenos frutos para el contenido, alcance y verdad íntima de su creación.

Nuestra responsabilidad es enorme puesto que ellos trabajan con la vida espiritual del hombre y deben interpretar su modo de pensar, su conducta, dificultades y anhelos. Deben ser en el fondo los reveladores más profundos de la conciencia social, de lo que está pensando y sintiendo el pueblo en un momento dado. Sólo lo

lograrán si ahogan el dogmatismo, la visión esquemática de las cosas. Bañarse en el río incesante de la experiencia colectiva constituye condición clave para escribir novelas vivas. Estar en contacto estrecho con el pueblo es para un creador literario como el oxígeno del aire. En el reciente pasado no ha sido así y muchos vicios campearon por sus respetos incluso bajo los cielos del socialismo.

Por cierto en Chile no estamos libres de culpa. Se han cometido diversos errores y ellos exigirán su pro o largo de rectificación, sobre todo en el dominio interno de cada creador, en efecto el método más hondo para que su obra salga limpia de las fallas del pasado.

Nuestra responsabilidad es máxima porque la influencia de las ideas avanzadas se extiende amplia y poderosa entre los escritores.

CONTRA EL SIMPLISMO LITERARIO

Pero si bien ponen su corazón junto al pueblo figuras tan emi-

nentes de la poesía chilena como Pablo Neruda, Angel Cruchaga o Juvencio Valle, para nombrar sólo a aquellos que han pasado la línea de una gloriosa cincuentena, o cuentistas de la talla de Francisco Coloane, con sus violentos héroes, y una juventud ansiosa se inclina más y más a beber su inspiración en la ancha copa del realismo, tenemos que sentirnos con todo insatisfechos, empezando por nosotros mismos. Pues se produce en muchos casos una literatura de tanteos y algunas de nuestras obras llevan la marca de lo provisional. Históricamente en Chile la corriente de un nuevo realismo, con ideología socialista, está solo en su etapa inicial de desarrollo y, salvo en muy escasos autores, no ha llegado a su mayoría de edad.

Todos estamos de acuerdo en que una recta y bien meditada actitud crítica acelerará el ritmo formativo de esta literatura. Aquellos que la describen como "literatura dirigida o comprometida" deberían saber que, como lo dijera Sholoyov, ella no se dirige por órdenes de partido, sino por los dictados de un corazón que está con el pueblo. Su compromiso existe con la verdad real y concreta y su forma no es política, sino específicamente artística.

Dentro del principio realista al servicio del pueblo, somos los más vitalmente interesados en la libertad de creación. Abominamos de la nivelación administrativa en el campo estético. No queremos escritores cortados por una misma tijera. Nadie debe renunciar a su propia originalidad. La literatura no es una fábrica de confección al por mayor. Desteñamos, de la casa de las musas, la superficialidad uniforme y gris. Cada autor debería cifrar orgullo en una personalidad distinta, un estilo diferente y hasta una concepción atrevida. La literatura chilena necesita el espíritu de descubrimiento, la búsqueda literaria, el experimento estético. Debemos incluso reconocer el derecho al ensayo y al error como elementos indispensables en el proceso de superación. La rica aventura de nuestro pueblo será mejor pintada por escritores.

Aludiendo a una de las equipaciones honradas más fre-

FESTIVAL DE MOSCÚ

En la hermosa capital del primer país socialista, junto al Kremlin y a los demás sitios vinculados a los hechos más trascendentales de la historia de nuestra época y en la Universidad de Moscú, que es el monumento más notable que muestra la identificación del socialismo y de la cultura, en estos días de julio se reúnen en un hermoso Festival de la Juventud, personeros de la nueva generación de todos los países del mundo.

El Festival de Moscú continúa las tradiciones de los que se han venido realizando desde el término de la segunda guerra mundial en las capitales de diversos países de democracia popular; pero, el que tenga lugar en la propia Unión Soviética le agrega un nuevo realce.

Consta el Festival de Moscú de una Olimpiada, de grandes fiestas folklóricas y artísticas y de reuniones convocadas por la Federación Mundial de la Juventud Democrática.

Al igual que los anteriores Festivales y con mayor razón en los momentos actuales en que la humanidad exige el término de los ensayos con armas atómicas y de hidrógeno, la prohibición de tales armas y medidas concretas de desarme, será este Festival una contribución valiosa y decisiva a la causa de la paz, tan sentida por los jóvenes del mundo.

Desde Chile ha partido al Festival de Moscú una amplia y representativa delegación en que figuran personalidades deportivas y artísticas y jóvenes de toda las tendencias democráticas, sin ninguna distinción ideológica o política.

LA SESIÓN DE COLOMBO

Una de las más trascendentales sesiones que haya celebrado el Consejo Mundial de la Paz es la que ha tenido lugar durante el mes de junio, precisamente en Asia, la zona donde se siente más intensamente la necesidad de que, como reclaman hoy todos los pueblos del mundo, se ponga término a los ensayos de bombas atómicas y de hidrógeno y se prohíban esas armas entrenadas criminalmente en Hiroshima y Nagasaki.

A esta sesión, realizada en Colombo, capital de Ceylán, asistió una delegación chilena que integraron el senador democrático Humberto Martones, el poeta Pablo Neruda, los diputados radicales Ana Eugenia Ugalde y Juan Martínez Camps, el secretario general de la Fed. Nacional de Obreros Metalúrgicos, Elías Mallea, el ex ministro agrariorolaborista, Sergio Recabarren, el escritor Juan L. Araya, el economista Aníbal Pinto y el catedrático y médico Dr. Domingo Urrutia. En nombre de la delega-

ción habló Humberto Martones, pronunciando un discurso que constituyó una contribución valiosa a los trabajos de la sesión. Fue dirigente de una de las comisiones de trabajo Ana Eugenia Ugalde. Representando a todos los pueblos latinoamericanos hizo uso de la palabra en el mitin de clausura Pablo Neruda, el cual dirigió además un llamado a los escritores del mundo, que ha sido suscrito de inmediato en Chile por la Sociedad de Escritores y el Sindicato de Escritores. Se eligió como nuevos miembros del Consejo Mundial, además de las personalidades nacionales que ya lo integran, a Ana E. Ugalde, Humberto Martones y Sergio Recabarren y se reservó a nuestro país un asiento en el Buró del Consejo, que será designado por el Comité Nacional de Partidarios de la Paz.

La sesión de Colombo ha dado un nuevo vigoroso impulso a la campaña universal por el cese inmediato de los ensayos atómicos.

cuentas, tal vez debamos repetir aquí que no hay nada más extraño a una verdadera actitud revolucionaria en literatura que la tendencia a sustituirla por discursos sociológicos o trozos de manifiesto. Ni nada más antidialectivo que transformar la novela en monótono campo de batalla entre el héroe perfecto y el villano perfecto. En la contienda de las diversas fuerzas sociales, en la infinita fantasía de la naturaleza humana nunca se dan puros colores primarios, coexisten mezclados en transformación y choque, aunque destaquen sí, rasgos y caracteres dominantes en cada personaje, sin lo cual la literatura no sería concebible.

Precisamente en tal sentido, los escritores chilenos están llamados a una importante misión: mostrar el sentido de las fuerzas históricas en pugna, el mundo que muere y el que se agita por nacer; señalar en forma de imágenes el cambio de los tiempos a través del cambio de las almas, de las personas. Y todo esto en medio del combate, teniendo como telón de fondo el conflicto social en el cual está sumergido el personaje singular. Nada enriquece más la profundidad y verdad literaria de una individualidad típica que descubrir la lucha que se libra dentro y fuera de su ser, porque el hombre desnuda sus sentimientos y reacciones más auténticos e intensos justo bajo la luz dramática de grandes pruebas y sobrecogedoras angustias. Un carácter sometido fuertemente al impacto colectivo puede, en trance, revelar una subjetividad más fértil y emocionante que la de muchos personajes orgullosos de los exquisitos devaneos de su soledad.

POR UNA CRÍTICA POSITIVA

Una ley de la vida sostiene que cometemos muchos errores, grandes o pequeños. En el terreno artístico se produce, tal vez más que en otros, el fenómeno de enamorarse de propias equivocaciones. Los escritores tienen fama de no ser precisamente violetas. Pero nada bueno se conseguirá de ellos con decretos administrativos o ataques de fuego granado. Todo el movimiento revolucionario y popular

debe entender que necesita a los escritores y a los artistas a su lado, que su proceso de transformación y acercamiento al pueblo, es largo y difícil, lento y sacrificado; debe alentarlo paciente y fraternalmente en su obra, explicarle y ayudarlo en sus flaquezas, tenderle la mano cada vez que sea preciso.

No contribuyen a facilitar este tránsito la crítica personalista o dogmática, ni las intrigas de la guerrilla literaria. Es completamente ajena al marxismo la crítica que pronuncia en forma irívola sentencias de muerte, fulmina con juicios ex cátedra y se engalana de citas mal dirigidas, escamoteando lo que debe hacer en primer término: un análisis dialécticamente concreto de la obra que se pretende estudiar. Resulta fatídica la crítica punitiva, que pontifica a troche y moche y se lanza sobre un escritor, especialmente sobre los jóvenes, parando mientes sólo en aspectos parciales de un libro, sin advertir su proceso evolutivo, la lucha interna entre sus aspectos fuertes y débiles, nuevos y viejos, la capacidad de cambio y progreso en cada autor.

De pocas cosas estamos más urgidos que de la formación de una crítica impersonal, sistemática, científica y de principios, que proporcione una ayuda sana. Sin ella el avance de nuestra literatura se hará a trepezones.

LA UNIDAD DE LOS ESCRITORES

Si bien ideológicamente nuestras fronteras están definidas, debemos reconocer que en un área muy extensa nos guía una clara comunidad de propósitos con los escritores chilenos del realismo crítico, que, desde un ángulo distinto, pero con indudable sentido positivo, ansía vincular literatura y sociedad.

Más aún, estrechamos filas con todos los que desean impulsar el desarrollo de nuestra cultura, liberándola, por ejemplo, del semifeudalismo que mantiene a considerable número de chilenos en el analfabetismo, y rechazan la invasión pseudo-cultural del imperialismo, empeñado en emponzoñar la cabeza de nuestra infancia y de muchos adultos con una "literatura" de tiras cómicas y de "gangsters" atómicos, tratando de reemplazar el hábito

de la lectura de libros por la historieta intrascendente o truculenta o por el "Reader's Digest". Esta campaña ha causado verdaderos estragos, pervirtiendo el buen gusto en la lectura, restringiendo el mercado de venta de los libros serios, poniendo en duros aprietos a la difusión de la literatura nacional. No se ignora que ésta persigue objetivos más ambiciosos. Hace algunos años en una charla en el liceo de hombres de Valparaíso se propuso que la lectura del "Quijote" fuera substituída por la del "Reader's Digest", descrita como más práctica.

Unifica también a la gran mayoría de los escritores el afán de actuar en conjunto por la salvaguarda de sus derechos morales, por su libertad de creación, por la garantía de no ser perseguido en razón de sus ideas, de terminar con la censura que hace que lo mejor de la literatura mundial se extravíe misteriosamente en aduanas o correos. A pesar de que cien millones de hombres hablan en Hispanoamérica el castellano, sin solución de continuidad geográfica, los libros de nuestros autores permanecen virtualmente inéditos para los demás pueblos. En Chile, país de siete millones, se escribe para un círculo restringido, en circunstancias de que si hubiera libertad para el libro se dispondría de un mercado potencial de cien millones, y así a la recíproca.

RESOLVER PROBLEMAS CONCRETOS

Los escritores anhelan conquistar en la sociedad su puesto bajo el sol, una posición de respeto y decoro que hoy los poderes públicos ni la oligarquía les reconocen. Como una rémora medieval, la labor del escritor generalmente no se considera entre nosotros, propiamente como trabajo, sino más bien, diversión ociosa y vana, que por lo tanto, no debe ser pagada. Si esta remuneración se produce, más bien parece propina que salario justo. Los derechos de autor son cancelados con avara medida y ruinosa irregularidad. Según, recuerdo nada humorístico, de uno de nuestros autores consagrados, calcula haber ganado con sus libros poco más de dos pesos mensuales. Un símbolo de esta mezquinidad, derivada de la in-

comprensión del papel y significado social del escritor y más bien del recelo y la enemistad, apenas velada con que lo distinguen las capas dominantes, es la cuantía ridícula del galardón máximo, el Premio Nacional de Literatura, concedido, de una vez para siempre, a toda una existencia de creador y sólo reservado a los de mayor éxito.

Por eso los escritores chilenos, casi sin excepción, son escritores de horas robadas, que después de ganarse el magro sustento como empleados públicos, periodistas, maestros, vendedores de frutas, vegetando en profesiones diversas o como francotiradores de la vida cotidiana, etc., tienen que enfrentarse a la creación semicogolados. Otros sueñan jubilar para dedicarse a escribir.

Están generalmente en desamparo ante los riesgos de la vida y de la muerte. Carecen de previsión y más de alguno ha fallecido en una sala común de hospital, en una miseria digna de una novela de Zolá. Luego,

hay que hacer colectas para enterrarlo.

Si las figuras más conocidas de nuestras letras reciben este tratamiento, es de imaginar la suerte de los jóvenes, que encuentran un ambiente cerrado y hostil, se estrellan contra la imposibilidad de publicar, con la crisis editorial que hace que también muchos escritores maduros y con una obra consagrada vean crecer y enmohecer el cinto de sus originales sin destino.

En los últimos tiempos, la Sociedad y el Sindicato de Escritores, han manifestado la resolución de afrontar los problemas relativos a la previsión, editorial propia, defensa de los derechos cívicos y patrimoniales del escritor. Sin duda, las fuerzas populares han de entender que los intelectuales y artistas son una parte del pueblo, cuya vida y obra frustra en gran medida la misma situación desmedrada que azota a obreros y campesinos. Es evidente que un verdadero

cambio en la estructura del país ha de producir también un cambio en el estatuto social del escritor y del artista. Ellos lo saben o oscuramente lo intuyen. Por eso la mayoría no oculta sus simpatías por la causa popular.

Cuando llegue tal cambio sobrevendrán más escritores de horario completo, con viento favorable, respecto de quienes los escritores actuales, casi todos, serán débil anuncio, obligados a luchar duro en la tarea de incorporar la faz, el alma y el combate del pueblo a la literatura chilena.

A pesar de pesares, los escritores de hoy trabajan con vista al futuro, ansiosos de contribuir con su pluma a la liberación de América Latina, preparando el día en que la herencia de Cervantes, de Blest Gana, de Gorki, de tantos ilustres escritores de cinco continentes y cien leguas, florezca en una literatura chilena que sea retrato vivo del pueblo y lograda obra de arte.

Solicite estos libros:

— Manifiesto Comunista, de Marx y Engels (corriente)	\$ 100
— Historia del Partido Comunista de la URSS	100
— Nacionalismo e Internacionalismo, de Liu Shao-shi	100
— En torno a las ideas incorrectas en el Partido, de Mao Tse-tung	16
— Una sola chispa puede encender una pradera, de Mao Tse-tung	350
— Stalin y la Revolución China	100
— Ricardo Fonseca, combatiente ejemplar (corriente)	100
— Programa del Partido Comunista de Chile (corriente)	10
— Estatutos del Partido Comunista de Chile (corriente)	15
— Informe de N. Juschov al XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética	50
— Curso del Partido	50

NOTA: Usted puede pedir estos libros a su Comité Local o Comité Regional.

Precio: \$ 30